

Lo que sabía mi loro



canciones
refrains
epigramas
retahilas
números
trabalenguas
adivinanzas
abecedario
aleluyas

cuentos
música

versos famosos



Una colección folklórica infantil
reunida e ilustrada
por José Moreno Villa

FOL
398.20946
M8438q
2010
ej.3





LO QUE SABÍA MI LORO

Lo que sabía mi loro

JOSÉ MORENO VILLA



EL COLEGIO DE MÉXICO

398.20946

M8438q

2010 Moreno Villa, José, 1887-1955

Lo que sabía mi loro / José Moreno Villa. -- 1a ed. facsimilar -- México, D.F. :

El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2010.

8 + 56 p. ; 31 cm.

Edición facsimilar conmemorativa de los setenta años de la fundación de
El Colegio de México.

ISBN 978-607-462-182-2

1. Folklore -- España. 2. Folklore -- México. 3. Rimas infantiles. I. t.

Primera edición, 1945 (Ediciones Isla)

Primera edición facsimilar, 2010

D.R. © El Colegio de México, A.C.

Camino al Ajusco 20

Pedregal de Santa Teresa

10740 México, D.F.

www.colmex.mx

ISBN 978-607-462-182-2

Impreso en México

LO QUE SABÍA MI LORO

En la paradójica y conflictiva pero muy rica relación de la vanguardia con la tradición y lo popular se tiene la sensación de que hay una zona de misterio, un eslabón perdido en el camino que lleva de la gran revolución modernista al florecimiento múltiple de los diversos “ismos”. La obra José Moreno Villa se mueve precisamente en las fronteras de esa zona de misterio, de esa evidencia cifrada. Frente a tanto fuego de artificio la obra del escritor español es de una emocionante transparencia. Toda ella suscita sentimientos matizados: no quema, transmite calidez; no impresiona, asombra en su convicción, y hace de la literatura un sentido de vida. Hombre-puente, hombre vínculo entre generaciones y geografías. Nace en 1888, por lo que pudo haber sido considerado un benjamín del 98, contemporáneo de los escritores del 15; sin embargo, se le vincula mayormente –y con razón– a la generación del 27, no atendiendo a edades sino a sensibilidades.

Fue un maestro en el mejor sentido: en la Residencia de Estudiantes hizo de guía para muchos de los entonces jóvenes poetas del 27. Pero también supo aprehender lo que ellos aportaban de densidad formal e intelectual a la literatura de su tiempo. *Jacinta la pelirroja* se ha vuelto un símbolo de una poesía ligera, alada pero no en vuelo, como los buenos bailarines, que muestran su saber y su sabor al poner el pie en la duela. Moreno Villa fue consciente de esa condición: no por azar lo calificó de “poema en patines”. *Vida en claro*, en su brevedad y cordura, es una de las más bellas autobiografías de la lengua española y está presente años después en uno de los mejores poemas del siglo, *Pasado en claro*, de su amigo y también en cierta manera discípulo, Octavio Paz.

Fue, como León Felipe, uno de los adelantados del éxodo republicano español a México y, como él, preparó el terreno para la llegada de otros, cuando la República derrotada salió al exilio. Participó activamente en La Casa de España y posteriormente en El Colegio de México. Llegó a estas tierras siendo ya un hombre maduro y sin embargo comprendió al país y dedicó sus empeños a explicarlo en libros como *Cornucopia de México* y *Nueva cornucopia de México*, muestra de que esa condición “patinadora”

también alcanzaba a su prosa, y en otros dos libros de referencia sobre el arte mexicano —*La escultura colonial mexicana* y *Lo mexicano en las artes plásticas*—. Antes, bajo el sello de El Colegio de México, publicó *Locos, enanos, negros y niños palaciegos*, libro de investigación que preparó en España en los años de la República.

Moreno Villa tuvo siempre una fascinación natural por la lírica popular, misma que transmitiría a Rafael Alberti y a Federico García Lorca, y una vocación como pintor y dibujante que le da un sitio de importancia en las artes plásticas de su tiempo. Sus trazos son de una gracia innegable, con algo de principio o prolongación de la grafía escrita. Ambas cosas coinciden en un libro peculiar y heterodoxo: *Lo que sabía mi loro*. En él confluyen el amor por la lírica popular —en especial la de inspiración infantil— y la pintura, para dar un objeto editorial de gran hermosura, creado en la empresa de su amigo Manuel Altolaguirre.

José Moreno Villa llega a México en 1937 y dos años después se casa con Consuelo Nieto, viuda de Genaro Estrada, su gran amigo mexicano ya fallecido. Dos años después nace su hijo José y es sin duda la relación del hombre de 53 años con el niño lo que le moverá a hacer —la palabra debe ser entendida en toda su extensión: *hacer*— y dar a la imprenta *Lo que sabía mi loro*. Homenaje a la vida recién llegada y herencia de un gusto estético, el libro sintetiza en su rareza (a él el calificativo heterodoxia no le cuadra del todo) esa condición excepcional y alada de la literatura salida de su pluma. Pero el libro también da muestras claras de lo que México lo había influido en los siete años que el poeta llevaba en el país; no es sólo la lírica española, sino también la mexicana la que está presente, y desde luego un espíritu juguetón y festivo muy propio de la tierra que le dio asilo en la imagería visual. El Colegio de México publica hoy esta edición facsimilar en conmemoración de los setenta años de su fundación.

Lo
que
sabia
mi loro

canções
refranes
epigramas
retróculos
números
trabalenguas
adivinhas
alecedario
aleluyas
cuentos
musica
versos famosos

Una colección folklórica infantil
reunida e ilustrada
por José Moreno Villa

Una, dos, ¿quién tiene los?

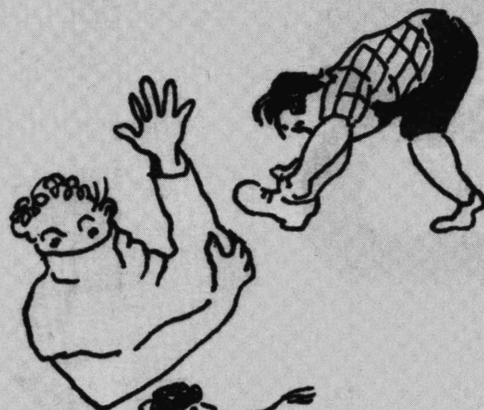
1. 2

Una, dos,
¿quién tiene los?



3. 4

Tres, cuatro,
¡ata tu zapato!



5. 6

Cinco, seis,
¡ponte tu jersey!

7. 8

Siete, ocho,
¡avienta los pollos!



9. 10

Nueve, diez,
¡saltá la pared!



11. 12

Once, doce,
¡agarra tu capote!



13. 14

Trece, catorce,
¡cómete un camote!



15. 16

Quince, dieciseis,
¡cómete un mamey!



17. 18

Dieciséis, dieciocho,
¡tira el hueso al pozo!



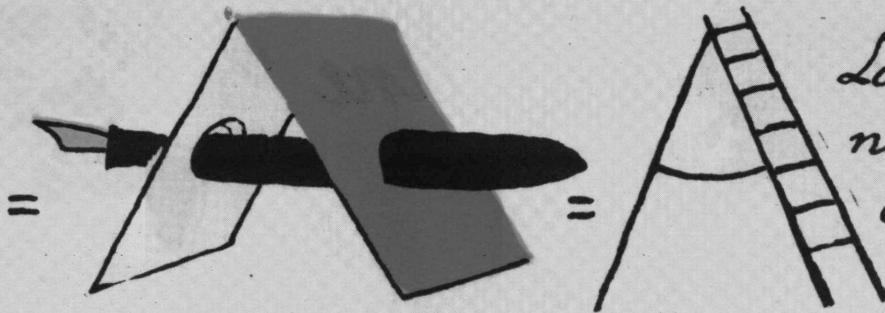
19. 20

Diecinueve, veinte,
¡corre, so valiente!



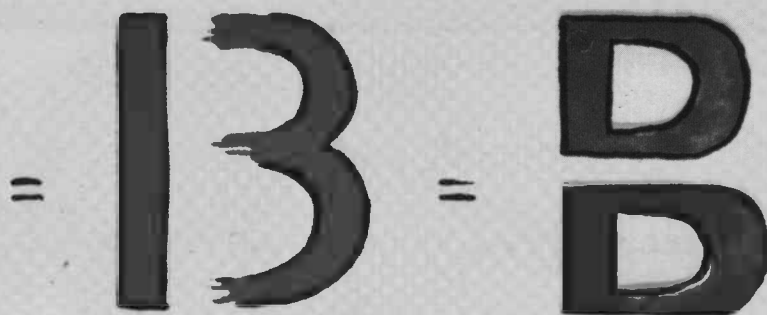
Abecedario

A



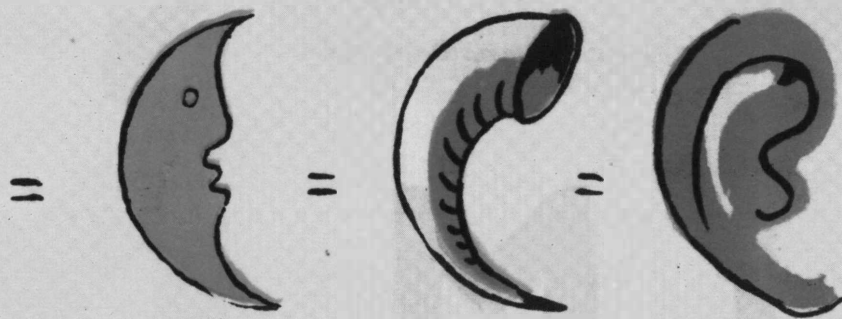
La A es como un naipe doblado y atravesado por una estilográfica. También como una escalera.

B



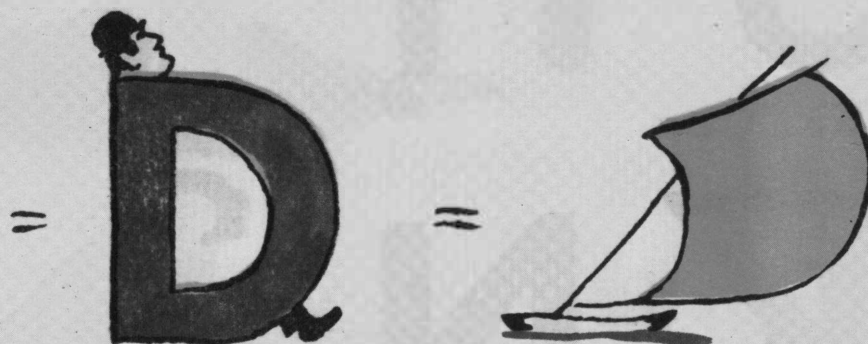
Si arrancas de su tronco a la B. te quedas con un número, el 13. Y si la partes por medio, con dos D.

C



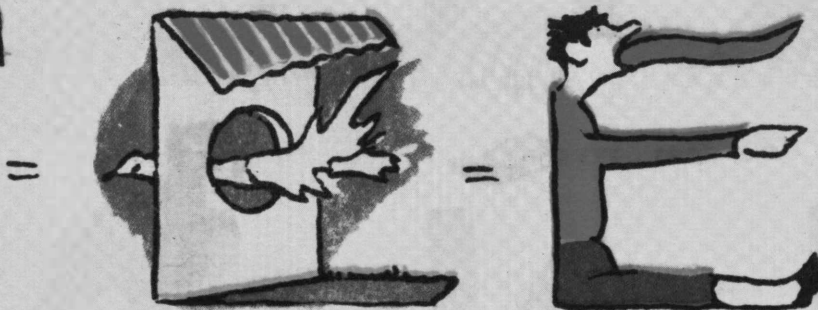
Cuando veas una C te acordarás de la luna, la cuerna y la oreja.

D



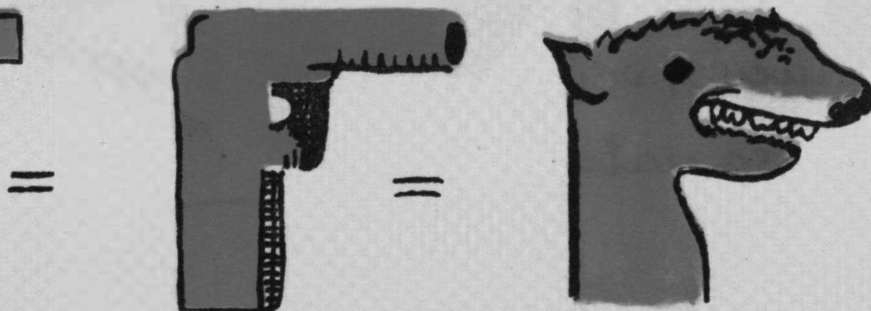
Cuando veas una D, te acordarás del hombre panzón y de la barca de vela.

E



Cuando veas una E puedes acordarte de estas figuras que ves.

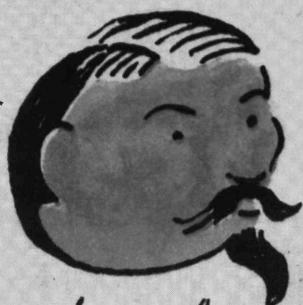
F



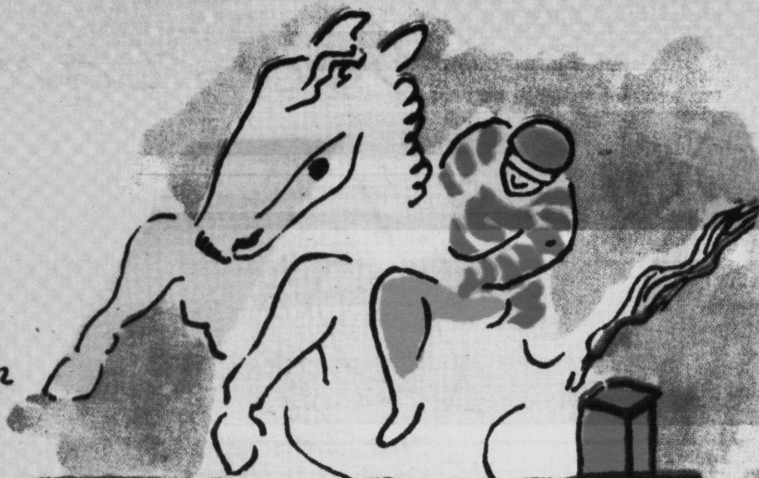
La F, te recordará el revolver y la cabeza de algún animal canino.

G

=



La G y esta cabeza de perillán



H

≈



¿A qué letra se parece la valla?

i

≈



La I recordará una candela

La M, un caído.

El candil es hermano de la J



≈

J

M

=



¿Qué pájaro es la K?



=

K

Este niño está haciendo la N

N

=



Y este mono, la Ñ

La L es un arrodillado.



≈

L

Ñ

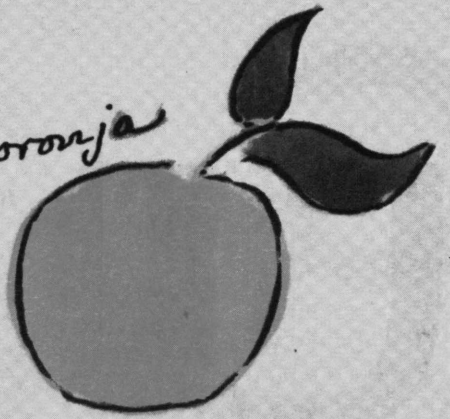
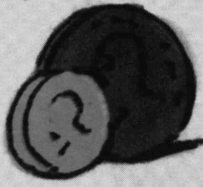
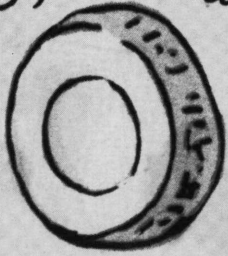
=



Abecedario

La O, la llanta, las monedas, la toronja

O



P



La R y el caminante.

La Q y la

Q



R



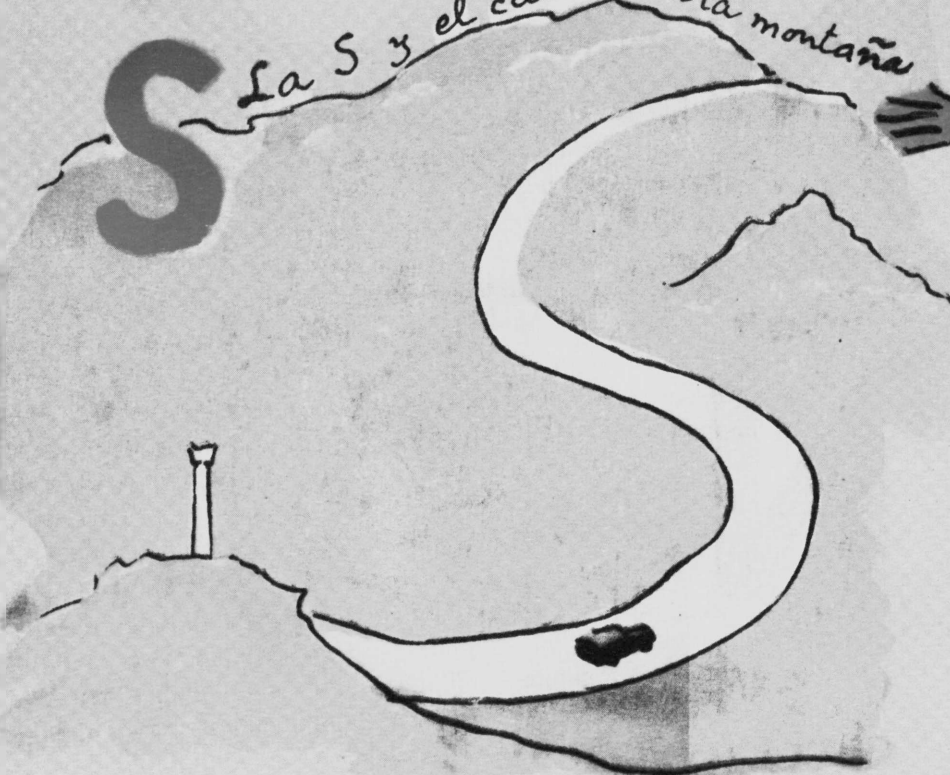
La T y el agente de Fránsito

T



S

La S y el camino en la montaña



El cuervo y el zorro

Un zorro comía queso que había robado de un rancho próximo. En esto vino un cuervo y le preguntó: "¿Qué comes, hermano zorro?"

"Queso que compré" - le contestó sin dejar el bocado para que no se lo comiera el cuervo. - "Dame un pedacito," le dijo este. - "No; si quieres queso, cómpralo." - "¿En donde?" - "En aquella casa."

Robó el cuervo su pedazo y se puso a comérselo tranquilamente en un árbol. Pero se le acercó el zorro, que ya se había comido el suyo, y le dijo: - "¿Qué comes, hermano cuervo?"

Y el muy bobo del cuervo, abriendo el pico, le contestó muy ufano: - "Queso." Con lo cual, el pedazo que sostenía se le cayó, y fue atrapado por el zorro que estaba vigilante.



San Serenín

San Serenín

de la buena, buena vida
hacen así...

hacen las lavanderas
así, así, así.....

.....

hacen los carpinteros
así, así, así.....

hacen las cocineras
así, así, así.....

La paloma está en la
cama.

La paloma está en la cama
abrigadita y caliente;
y el palomito en la esquina,
pegando diente con diente.



Las once y media serian...



Las once y media serian
cuando senti' ruido en casa.
Subo la escalera. ¿Qué' veo?
que paseaba una araña.
Saco mi luciente espada
y al primer tajo que doy
cae al suelo desmayada.
¡Qué' cosa tan prodigiosa!
Vuelvo otra vez a contarla.

Las once y media serian....

Bartolo tenía una flauta



Bartolo tenía una flauta
con un agujero sólo,
y siempre daba la lata
con la flauta de.....

Bartolo tenía una flauta.....

Una hora duerme el gallo

Una hora duerme el gallo,

dos, el caballo,

tres, el santo,

cuatro el que no es tanto,

cincos, el capuchino,

seis, el beduino.

siete, el estudiante,

ocho, el caminante,

nueve, el herrero,

diez, el majadero,

once, el muchacho

y doce el borracho.





EL CIRCO.

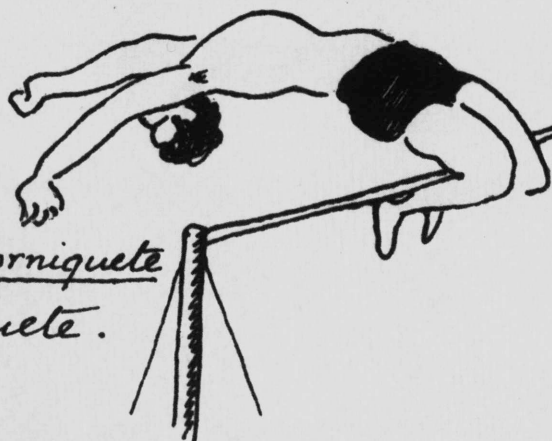
Cualquiera que al circo va con los clons se reirá'.

Juegos de dislocación que causan admiración. →

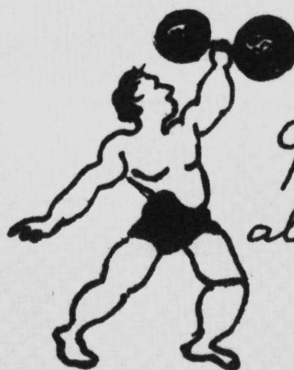
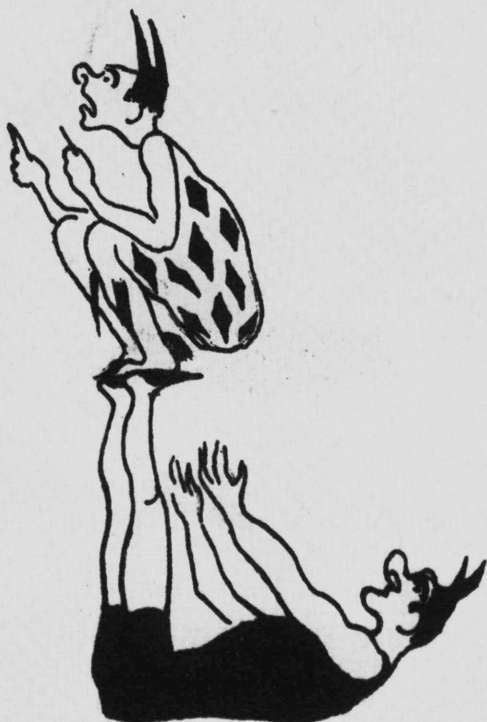


Muy difícil y vistosa es la percha peligrosa.

Gimnasia en el torniquete no te parezca juguete.



Sobre la cuerda tirante salta y brinca a cada instante.



Quien en Hércules no crea al circo vaya y lo vea.

Variado entretenimiento, grotesco divertimento.

Epigramas.

El cura de Alcañiz,



El cura de Alcañiz
a las narices llamaba la nariz.
Y el cura de Alcañices,
a la nariz llamaba las narices.
Y así viven felices
el cura de Alcañiz y el de Alcañices.



Dijo la zorra
al busto....

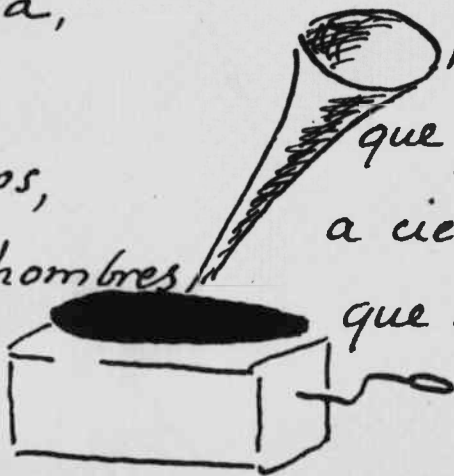
Dijo la zorra al busto
después de olerlo:
Tu cabeza es hermosa,
pero sin seso.

Como este hay muchos,
que aunque parecen hombres
sólo son bustos.

Bendito



sea el
gramófono



Bendito sea el gramófono
que permite oír el cántico
a cien leguas del barítono
que suele ser antipático.

Y vámonos a la cama,

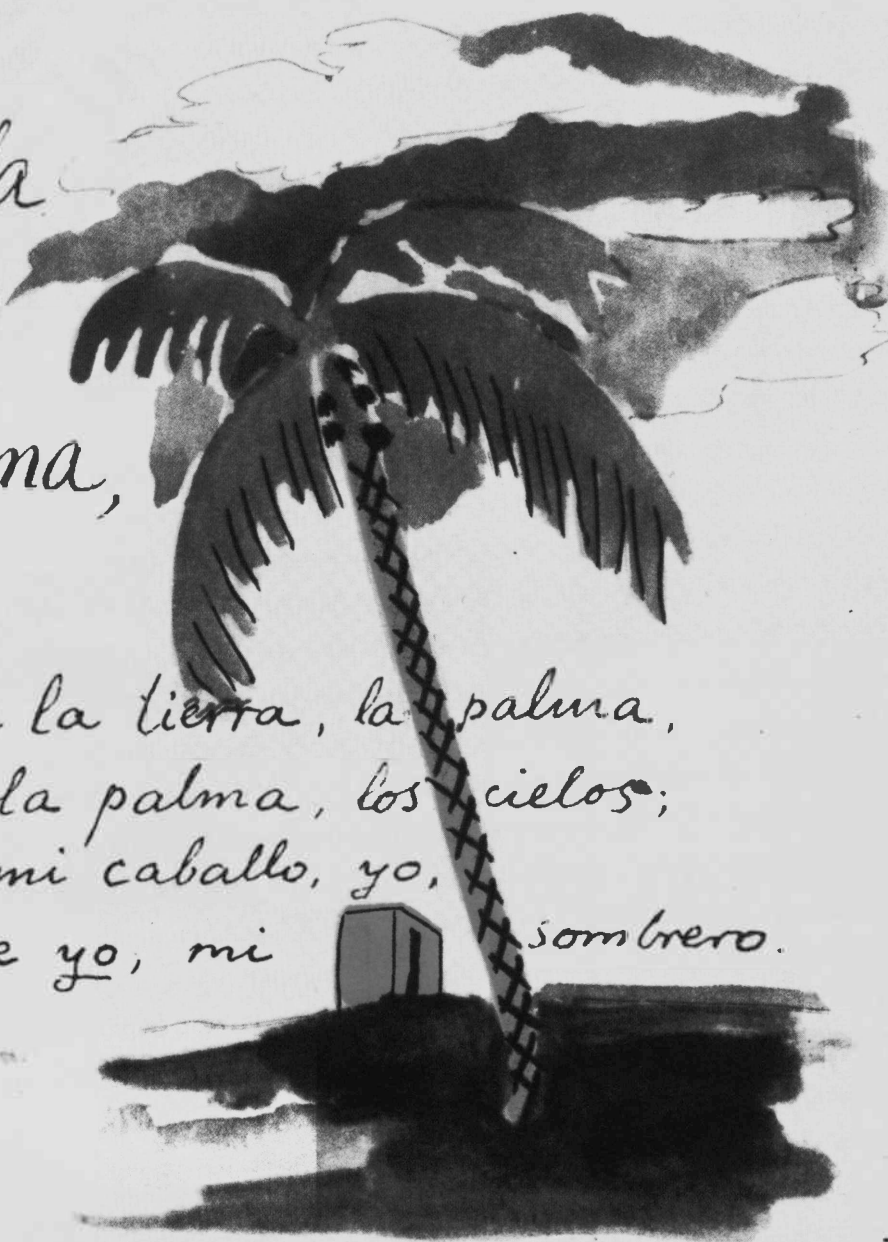


*Y vámonos a la cama,
y vámonos a dormir;
tú llevarás la manta
yo llevaré el candil.*



*Sobre la
tierra,
la
palma,*

*Sobre la tierra, la palma,
sobre la palma, los cielos;
sobre mi caballo, yo,
y sobre yo, mi sombrero.*



Antón Perulero

Antón, Antón,
Antón Perulero,
cada cual, cada cual
que atienda a su juego,
y el que no lo atienda
perderá una prenda.



Frases
de ida
y vuelta,

ANITA LA VALATINA.

o que se
leen lo mismo
por la derecha que
por la izquierda.

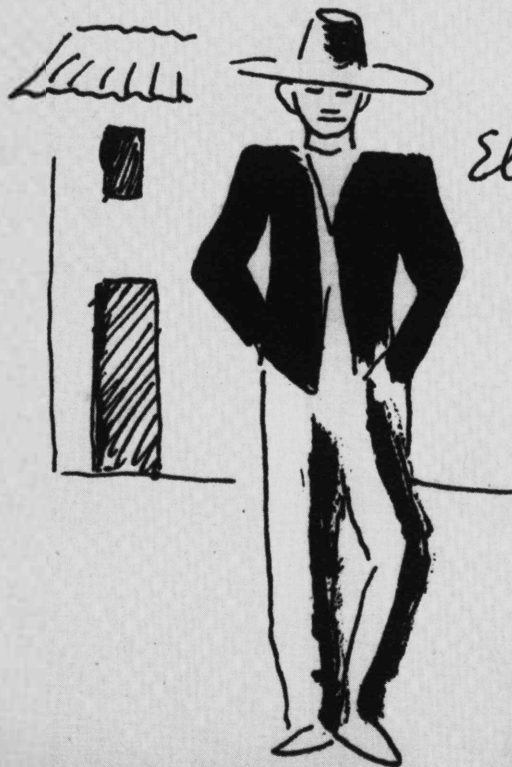
DÁBALE ARROZ A LA ZORRA EL ABAD.

Refranes

El corcobado
no ve' su giba,
y ve' la mía.



Al más chico muerde el perro.

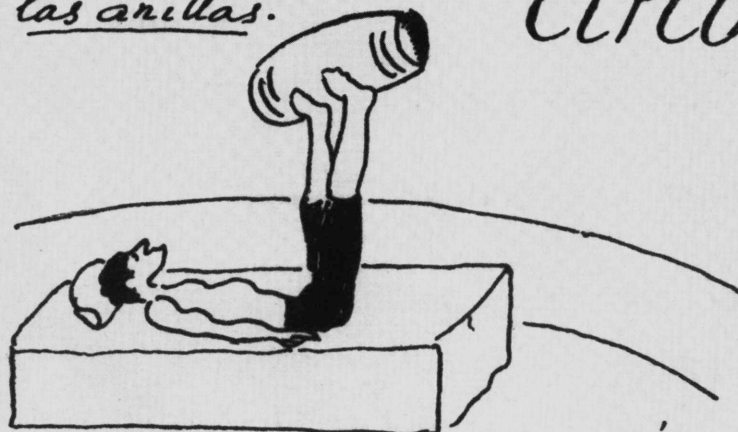
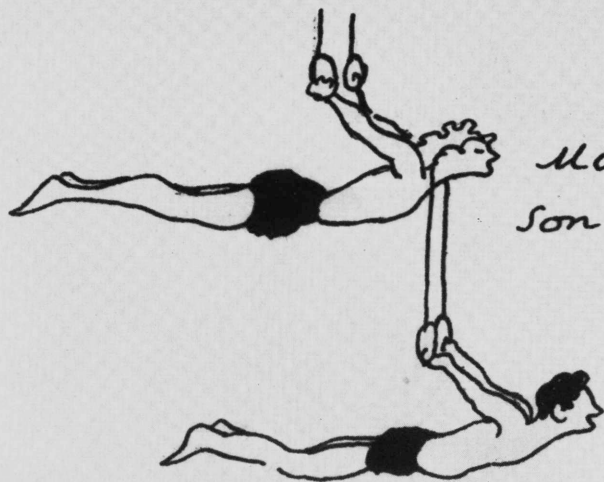


El mal torero en la calle mucha
planta, y en la
plaza
mucho
miedo.



EL CIRCO

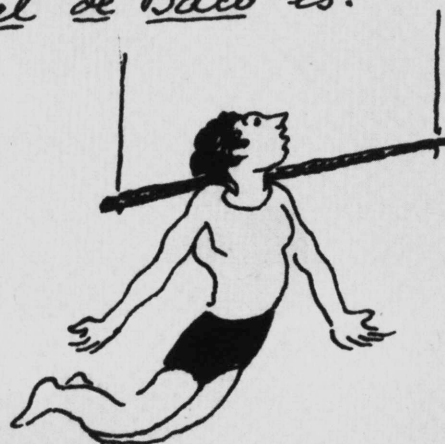
Más que suertes, maravillas
son estas, de las anillas.



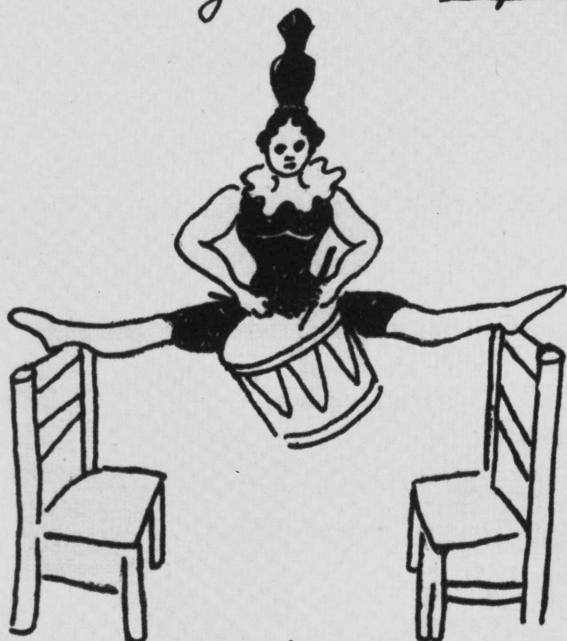
Bien jugado con los pies
el tonel de Baco es.



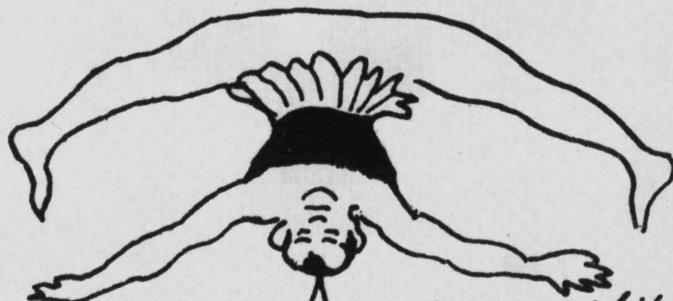
Para el trapezio, destreza
se necesita y firmeza.



Las más simpáticas damas
saltan grandes oriflamas.



En posición tan serena
va tocando la diana.



Un equilibrio muy
bueno,
de mérito y gracia
lleno.





Los cuatro muleros

Allegro vivo



al coda





*Recogida y armonizada por
Federico García Lorca*

van al ri-o, que van al ri-o.
mi ma-ri-o, es mi ma-ri-o.

coda

El borrico engañó al diablo cuando chico.

Viendo el diablo retorar al rucho, quiso jugar con él; mas de buenas a primeras, el borriquillo le pegó un bocado y dos coces, y se escapó corriendo por el prado.

—“Si de chico eres tan listo; cómo serás cuando pase el tiempo?” — dijo el diablo mientras se levantaba y se flocaba

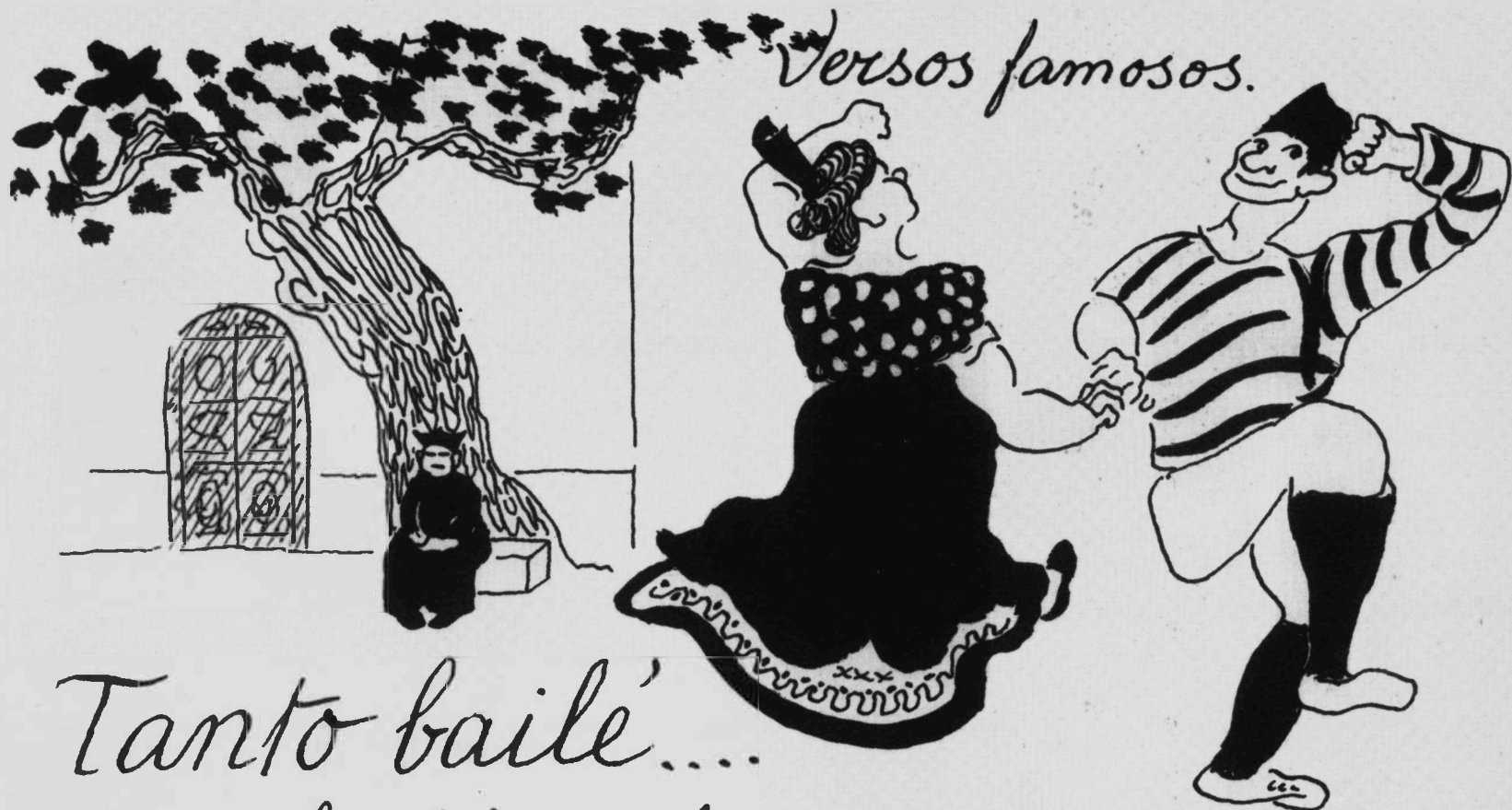


los huesos aporreados.

Pasaron los años y, al encontrarse otra vez el diablo con el borrico, lo vio flojo y con las orejas caídas.

—“Bien me engañaste cuando chico, borrico.” — le dijo acordándose de las carreras, las coces y el bocadito.





Versos famosos.

Tanto baile'....

Tanto baile' con la moza del cura
tanto baile' que me dio' calentura.

Y esto paso'....



Y esto paso' en el reinado de Hugo,
Emperador de la barba florida.

Adivinanzas

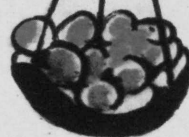
Oro no és; plata no es,
asómate a la ventana
y verás lo que és.



En Roma me bauticé
y tengo por nombre Ana.

Ando quitando porfías
por todo el reino de -
España.

(la romana)



Pino sobre pino,
Sobre pino, lino,
sobre lino, flores,
y alrededor amores.

(la mesa)



Adivinanzas

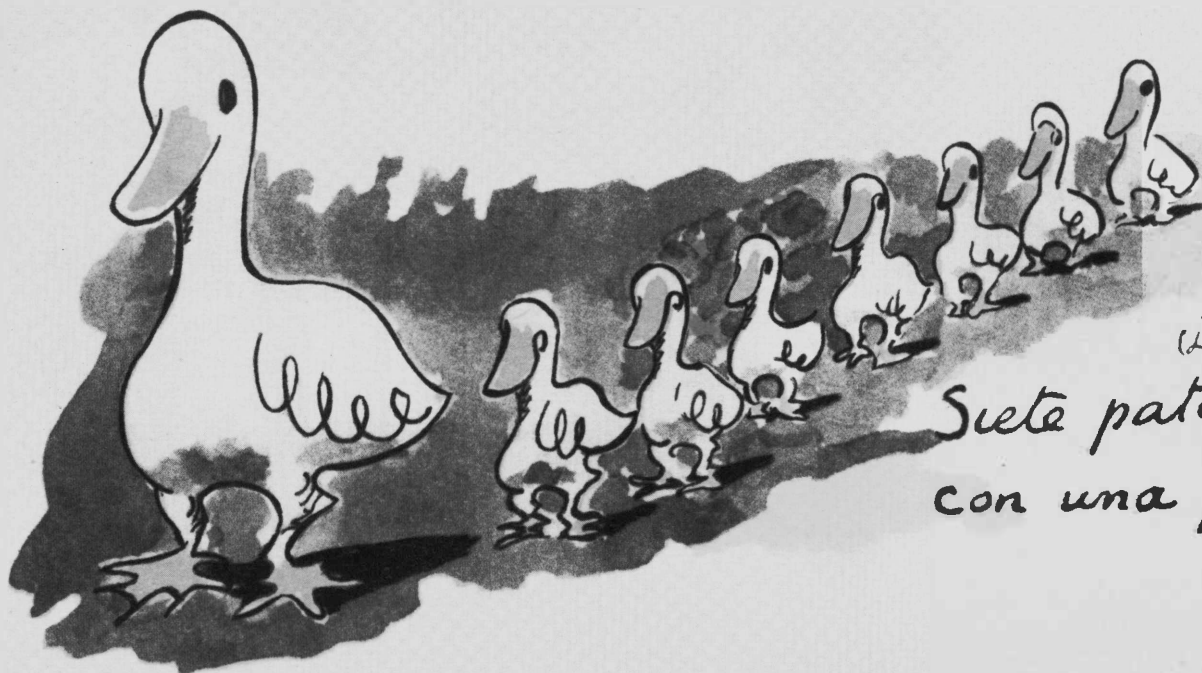
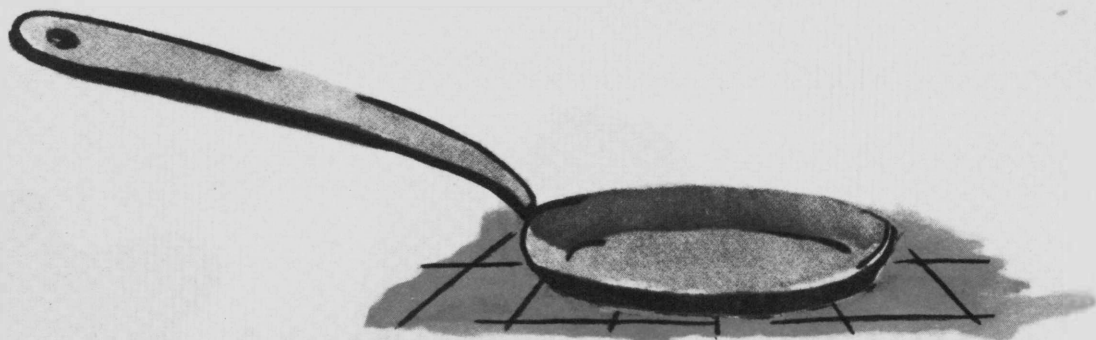
Soy una caja redonda,
no uso llave ni candado;
sirvo en paz y sirvo en guerra
y me hacen hablar
a palos.

(el tambor)



Tamaño como un queso
con media vara de pescuero

(la sartén)



(la pata y los patitos)

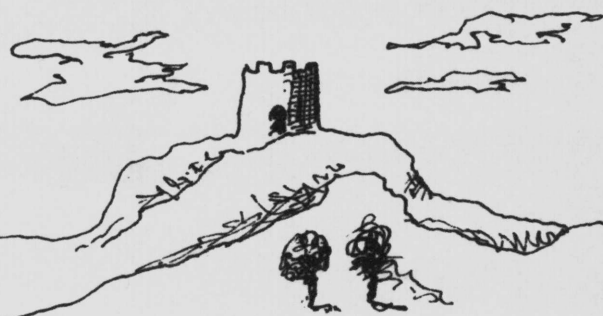
Siete patos vide andar
con una pata no más.

(Poesías burlescas)

Doña Bárbara Braganza⁽¹⁾

Doña Bárbara Braganza
tan larga y seca vivía
que mando' su señoría
enterrarse en una lanza.

Pero hubo dificultad;
pues de lo largo faltó'
de lo ancho sobró'
la mitad de la mitad.



Paco Peco, chico rico...

Paco Peco, chico rico,
insultaba como un loro
a su Tío Federico;
y este dijo: "Poco a poco,
Paco Peco, poco pico."



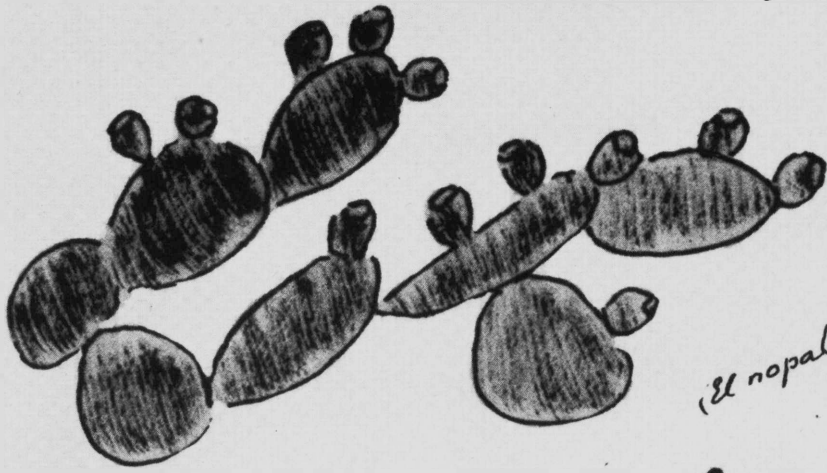
Vuestro don, señor hidalgo

Vuestro don, señor hidalgo
es el don del algodon,
que para tener el don
necesita tener algo.

(1) La esposa del rey Don Fernando VI, era todo lo contrario de flaca y alta.



Adivinanzas



(El nopal)

Tu que has leído
libro por libro,
hoja por hoja,
dime cual es la planta
que da la fruta en la hoja.

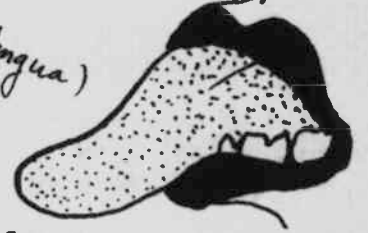
Blanca por dentro,
verde por fuera:
si quieres saber mi nombre
espera.

(La pera)



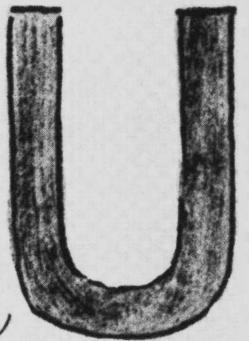
Una culebrita
inquieta y pelada,
que llueva o no llueva
siempre está mojada.

(La lengua)

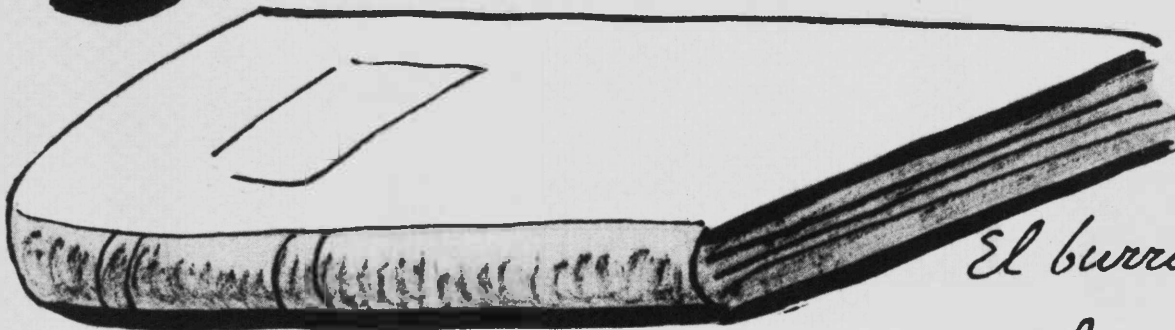


(La botella)

Una dama de linda lindera
con doce galanes se sienta en la mesa;
uno la toma, otro la deja,
con todos se casa y queda doncella.



(La letra U)



Tengo lomo y no soy caballo;
tengo hojas, pero no soy árbol
tengo tapa y no soy mesa.

(El libro)

El burro la lleva auestas,
metida está en el baúl;
yo no la tuve jamás
y siempre la tienes tú.

Versos famosos

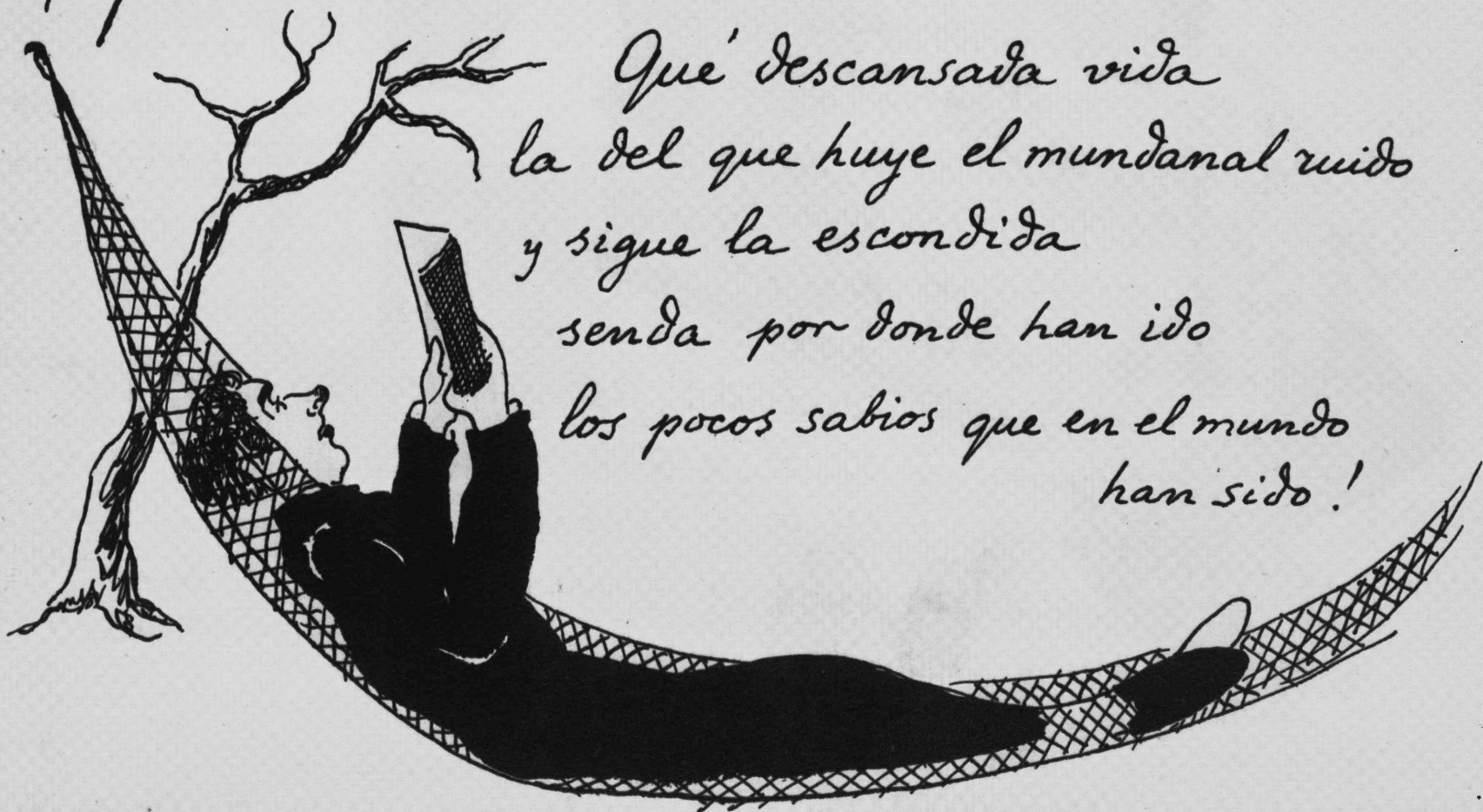
Volveran las oscuras golondrinas

Volveran las oscuras golondrinas
en tu balcon sus nidos a colgar
y otra vez con el ala en sus cristales
jugando llamaran

Pero aquellas que el vuelo reprimaban
tu hermosura y mi dicha al contemplar
aquellas que aprendieron nuestros nombres...
Esas... ¡no volveran!

¡Qué descansada vida

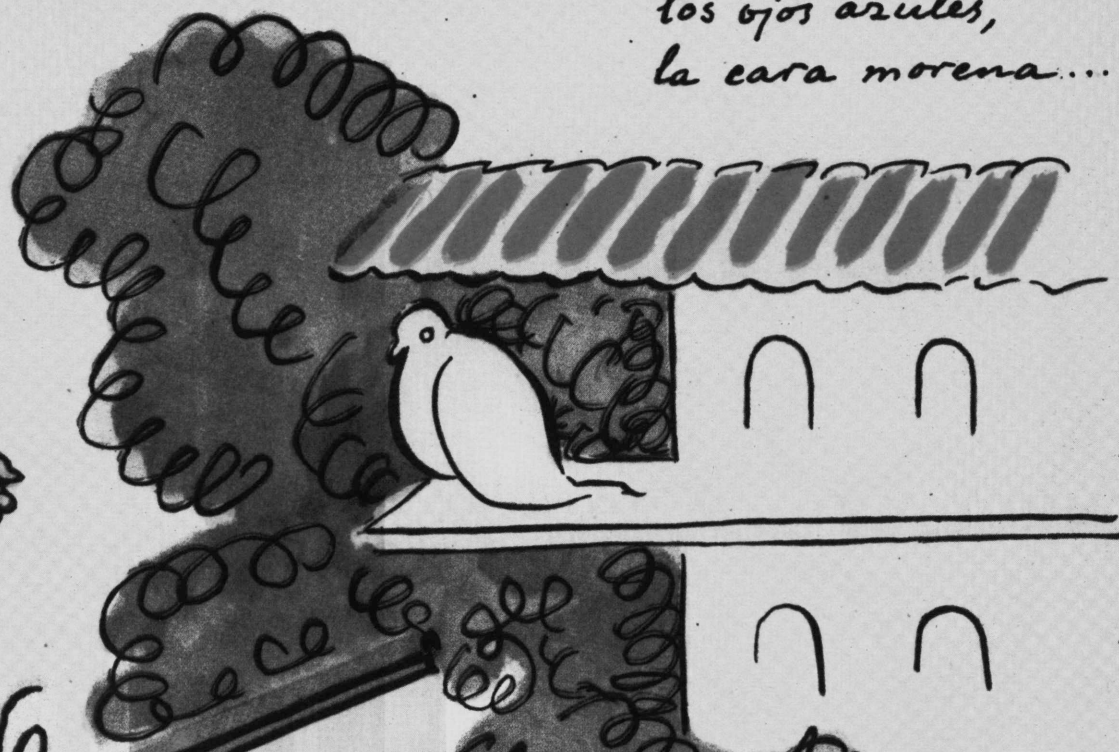
Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido
y sigue la escondida
senda por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo
han sido!





Luna lunera....

Luna lunera,
cascabelera,
los ojos azules,
la cara morena....



No salgas paloma al campo...

No salgas paloma al campo,
mira que soy cazador
y si te tiro y te mato
para mí será el dolor,
para mí será el quebranto.



La princesa está triste.....

La princesa está triste...; ¿qué tendrá la princesa?

Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.

La princesa está pálida en su silla de oro,

Está mudo el teclado de su clave sonoro,

y en un vaso olvidada se desmaya una flor.



Juventud, divino tesoro

Juventud, divino tesoro,
ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...

.....
.....
.....
Miraba como el alba pura,
sonreía como una flor.
Era su cabellera oscura
hecha de noche y de dolor.

Yo era tímido como un niño
.....
.....
.....

Versos famosos. ~~~~~



Versos famosos



¡Para y óyeme, oh sol! yo te saludo
y extático ante ti me atrevo a
hablarte:

Escribidme....



Escribidme una carta, señor cura.

- Ya sé para quién es.

-¿Sabeis quién es, porque una noche oscura
nos visteis juntos? - Pues.

(Diálogos)



Qué es la patria?

- A ver, alumno Castillo:
¿qué es la patria?

- La patria... esto... la
patria, es mi madre.

- Bueno, está bien. Y ahora,
vamos a ver, usted,...

alumno Puente, ¿qué es la

patria? - Pues... la mamá de mi amigo Castillo.

Encontré un ratón.

- Patrón, encontré un ratón en
la barrica de la leche.

- ¿Y qué hiciste?

- Metí dentro al gato para
que lo cazara.



Maria Chucena.

(Trabalenguas)

Maria Chucena
su choza techaba
y un techador
que por allí pasaba
le dijo:

- Chucena,
¿tú techas tu choza,
o techas la ajena?
- Ni techo mi choza,
ni techo la ajena,
que techo la choza
de Maria Chucena



La perra de Parra

Guerra tenía una parra
y Parra tenía una perra.
La perra de Parra
mordió la parra de Guerra,
y Guerra le pegó con la
porra a la perra.

- Diga usted, señor Guerra,
¿porqué le pegó con la
porra a la perra?

- Porque si la perra de Parra
no hubiera mordido la parra de Guerra
Guerra no le hubiera pegado con la porra
a la perra.

El pelele

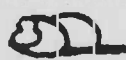
El pelele está malo
¿qué le daremos?
Agua de caracoles,
que cria cuernos.

Pelele, pelele,
tu madre te quiere,
tu padre también,
todos te queremos,
¡arriba con él!

¿Usted gusta...?

¿Usted gusta
del gusto
que gusta
mi gusto?

Porque mi gusto gusta
del gusto que gusta
su gusto de usted.



Admirose un portugués

Admirose un portugués
de que ya en su tierna infancia
todos los niños de Francia
supiesen hablar francés:
arte diabólica es,
dijo torciendo el mostacho,
que para hablar en gabacho
un fidalgo en Portugal
llega a viejo y lo habla mal
y aquí lo parla un muchacho

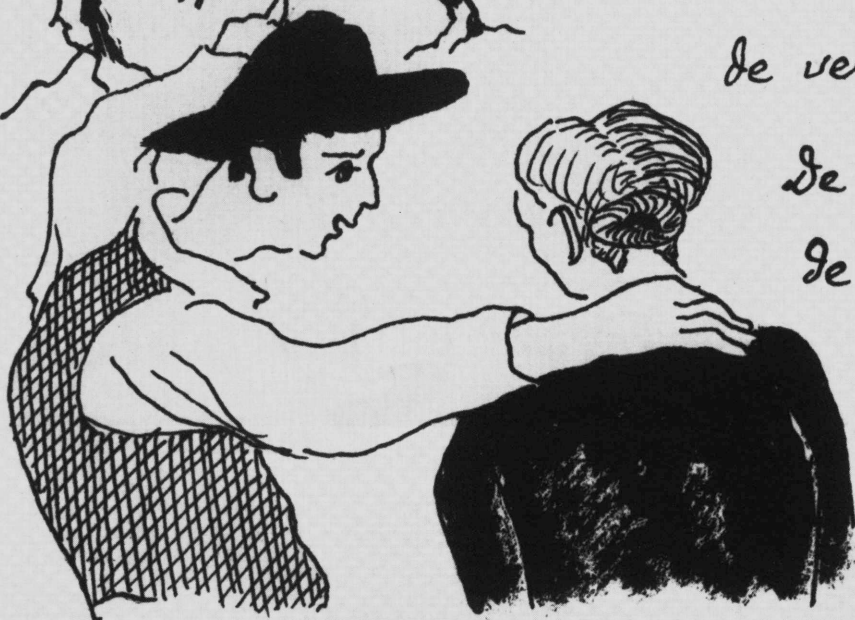


De los álamos vengo, madre,

De los álamos vengo, madre,
de ver cómo los menea el aire.

De los álamos de Sevilla,
de ver a mi linda amiga.

De los álamos vengo, madre,
de ver cómo los menea el aire.



Una paloma blanca

Una paloma blanca
que del cielo bajo,
con las alas abiertas
y en el pico una flor,
y en la flor una lima,
y en la lima un limón
vale más mi morena
que los rayos del sol

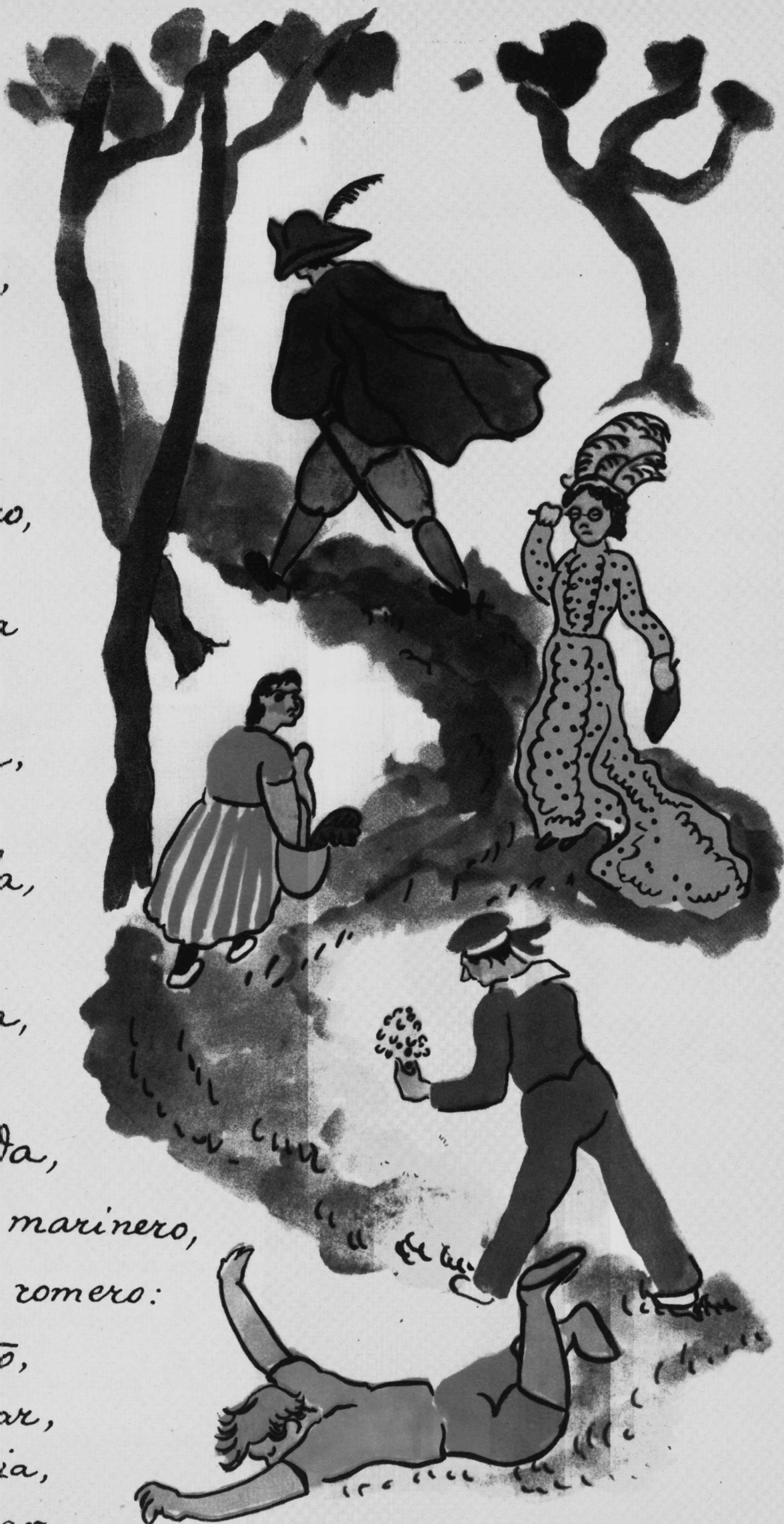


Mambriú se fue
a la guerra

Mambriú se fue a la guerra
montado en una perra;
la perra se cayó
Mambriú se reventó!

Cú-Cú....

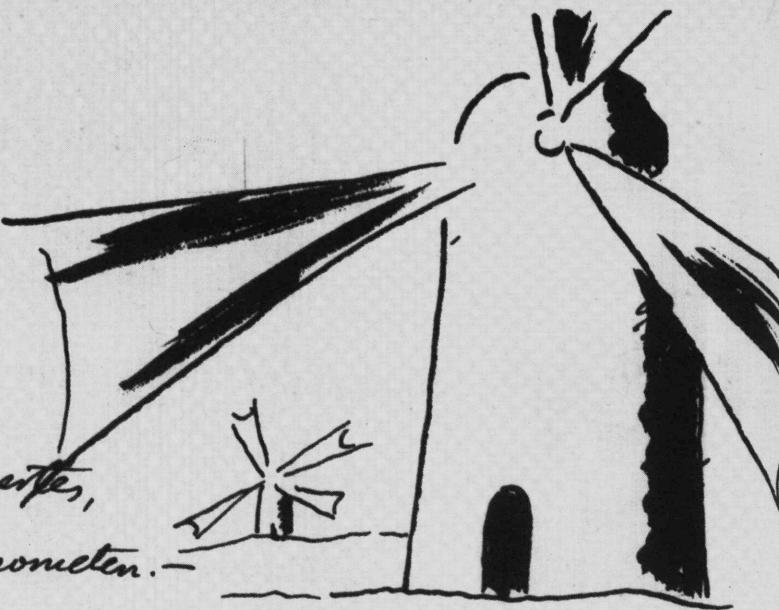
Cú-Cú,
cantaba la rana,
cú-cú,
debajo del agua;
cú-cú,
pasó un caballero,
cú-cú
de capa y espada
cú-cú,
pasó una señora,
cú-cú,
con falda de cola,
cú-cú,
pasó una criada,
cú-cú,
llevando ensalada,
cú-cú, pasó un marinero,
cú-cú, vendiendo romero:
le pedi' un ramito,
no me lo quiso dar,
y, entonces, de rabia,
me eché a revolcar.



Don Quijote

- Pues si es un ejército, por aquel lado viene otro, -dijo Sancho.

- Así es, y van a encontrarse. -¿Y qué haremos nosotros? - Ayudar a los menos fuertes, a los desgraciados. Vamos a ver como se acometen. -



Don Quijote le describió a Sancho quienes eran los jefes y por qué eran enemigos. Pero Sancho, que no veía tales jefes, le contestaba: "Pues lo único que siento es el balido de las ovejas y los carneros. - ¡Déjame solo! - grito! Y con su lanza en ristre se echó sobre las ovejas.

Los pastores comenzaron a apedrearle y acabaron hiriéndole y tirándole del caballo.

Con los molinos le ocurrió algo parecido. En vano le decía Sancho que no eran gigantes. Él le contestaba que eran gigantes encantados. Arremetió contra ellos, y las espas le voltearon.



La zorra y la rana

Un día, le dijo la zorra a la rana: "Oye, vamos a ver quien llega antes, de aquí al árbol."

- Veamos - le contestó la rana.

- A la tercera voz, salimos. - Bueno."

Se pusieron los dos en línea. Y cuando la zorra dijo: "A la de tres," la rana se subió de un brinco a la cola de la zorra. Salio' esta co-

rriendo con todas sus fuerzas, levantando una pol-

vareda como diez caballos, y, al

llegar al árbol, se volvió a ver donde se habia quedado la rana con sus brinquitos. No se habia dado cuenta de que la trajo encima y de que la rana salto' tranquilamente y ya estaba en el sitio de la victoria gritando:

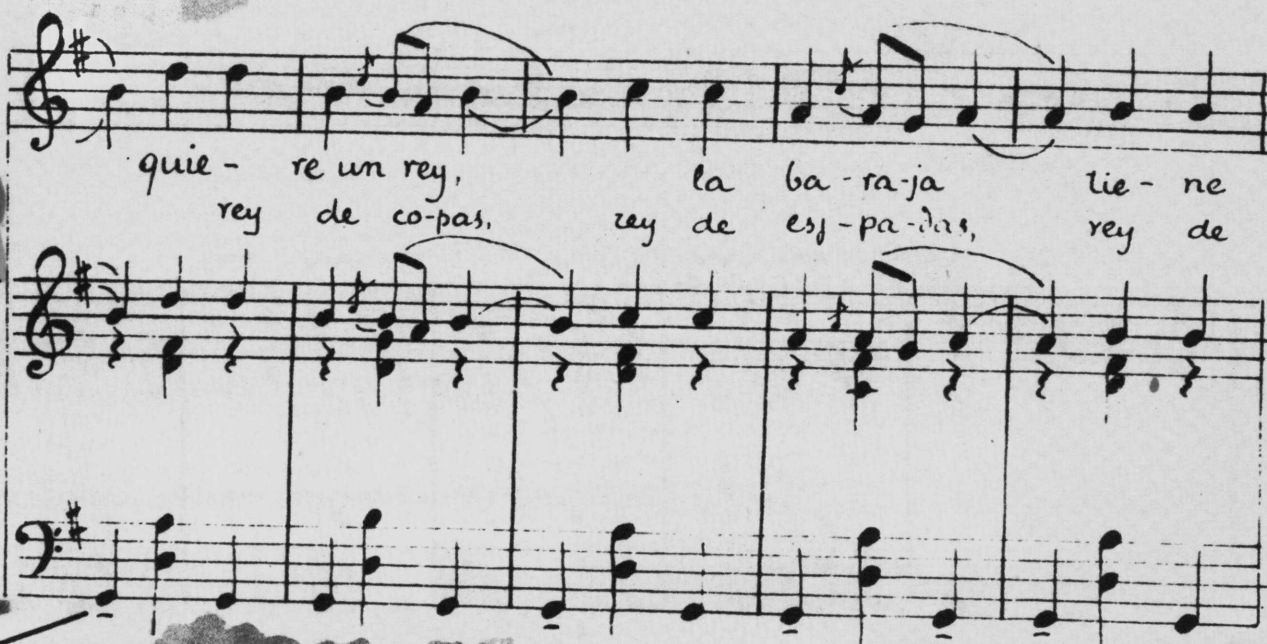
"¿Ves cómo te gané?"



Los Reyes de la baraja

Canção recolhida por Federico Garcia Lorca.

Si tu madre quiere un rey
la baraja tiene cuatro:
rey de oros, rey de copas,
rey de espadas, rey de bastos.
Corre que te pillo,
corre que te agarro,
corre que te llevo
la cara de barro



1. 2.

cua-tro
Bas-tos

rey de Co-rre que-tè pi-llo co-rre que-tè



a-ga-ro mi-ra-que-tè lle-no, la ca-ra de ba-ro

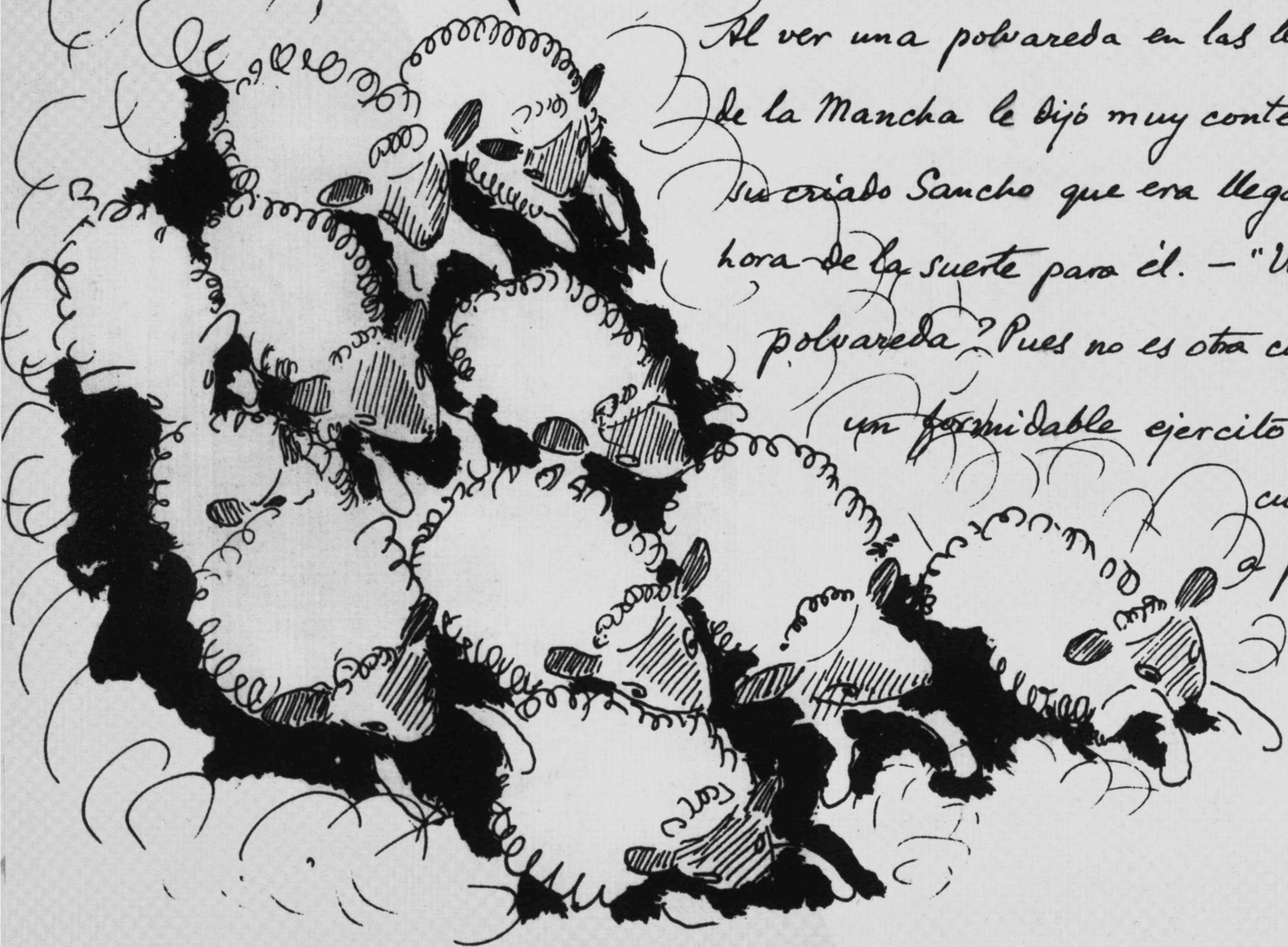


Don Quijote



Don Quijote fue un señor pobre y larguirucho, aficionado a leer aventuras fabulosas. Se comer poco y leer mucho los libros llamados de Caballeria, se volvió loco y decidió echarse al campo a defender inocentes y castigar malhechores. Sus aventuras nos hacen reir porque el pobre señor loco se imaginaba que las cosas eran lo que no eran. Veamos lo que le ocurrió con unos rebaños y unos molinos.

Al ver una polvareda en las llanuras de la Mancha le dijo muy contento a su criado Sancho que era llegada la hora de la suerte para él. — "Ves aquella polvareda? Pues no es otra cosa que un formidable ejército, con el cual voy a pelear."



Trabalenguas

El perro Zaranguangüita



El perro Zaranguangüita,
güita, güita,
estaba royendo un hueso,
hueso, hueso,
y como estaba tan tieso,
tieso, tieso,
le daba con la patita.
Zaranguangüita
güita, güita.

En un triste plato de trigo.



En un triste plato de trigo
comian tres tristes tigres trigo.

¿Qué quieres lobito?

¿Que quieres lobito?

- Una gallinita

- ¿Y la que te di'?

- Me la comí.

- ¿Y las patitas?

- Las eché a andar

- ¿Y las alitas?

- Las eché a volar

- ¿Y la molleja?

- Se la di' a la vieja.

- ¿Y la asadura?

- Se la di' a Ventura.

- ¿Y la hiel?

- Se la di' a Miguel.

- ¿Y el pescuezo?

- Se lo di' al viejo.

- ¿Y el corazón?

- Se lo di' a Ramón

- Pues entonces...

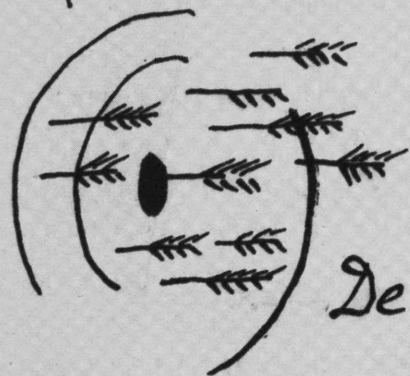
¡a buscarla!



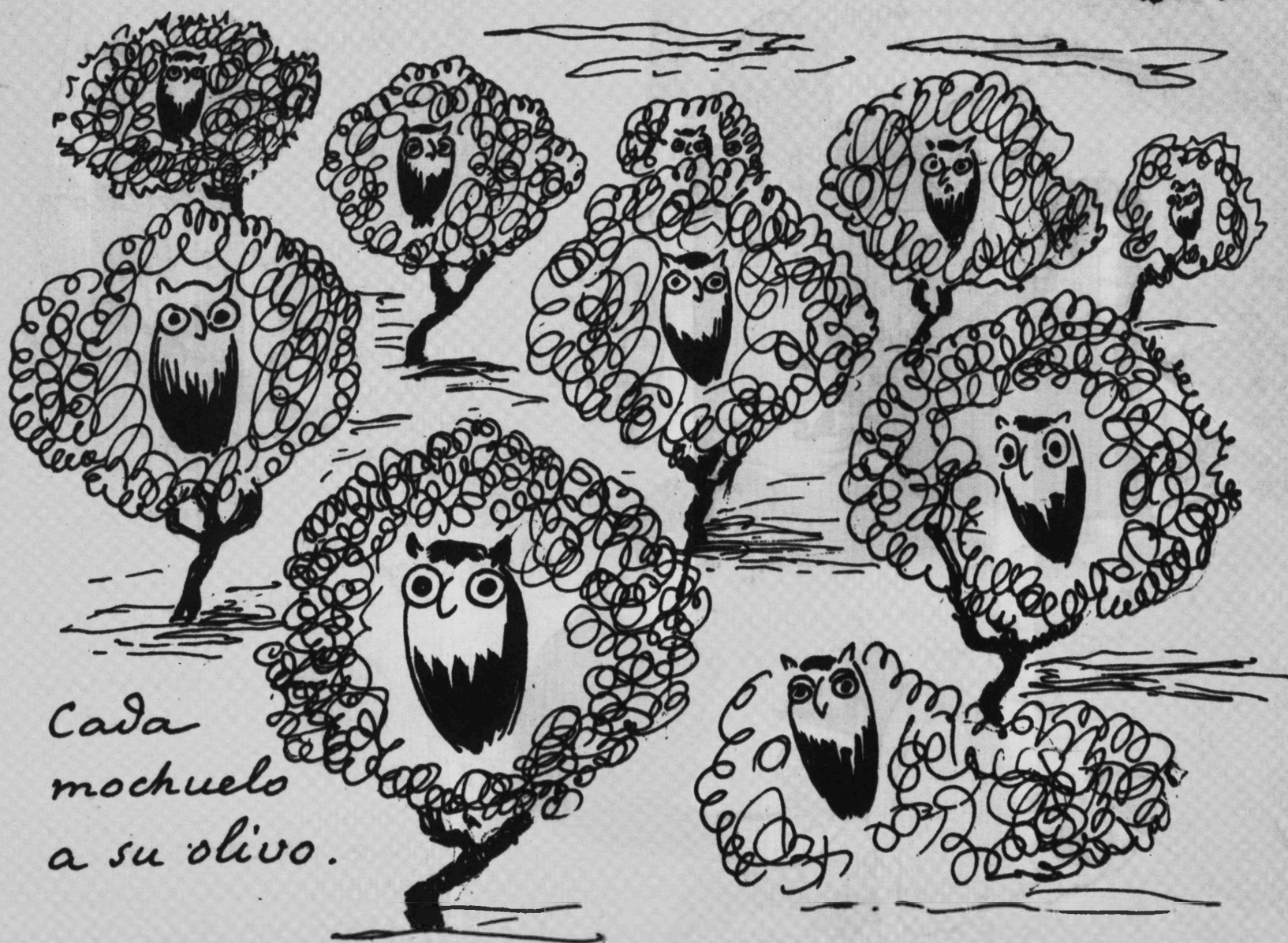
Refranes



El amigo imprudente, con
una piedra te mata el mosquito
en la frente.



De muchos tiros,
alguno acierta.



Cada
mojuelo
a su olivo.

Yo soy la viudita

(Viudita)

Yo soy la viudita
del Conde Laurel;
yo quiero casarme
y no hallo con quién.

(Corro)

Pues siendo tan bella
no encuentras con quién;
elige a tu gusto,
que aquí tienes cien.



(Viudita)

Elijo a esta niña
por ser la más bella
la blanca azucena
de todo el jardín.

(Corro)

Contigo sí!
Contigo no!
Contigo, viudita
me casaré yo!



La rosa blanca

Cultivo una rosa blanca,
en Junio como en Enero,
para el amigo sincero
que me da su mano franca.

Y para el cruel, que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni ortiga cultivo:
cultivo una rosa blanca

(José Martí)

Yo pienso cuando me alegro

Yo pienso, cuando me alegro
como un escolar sencillo,
en el canario amarillo
que tiene el ojo tan negro.

Yo quiero, cuando me muera
sin patria, pero sin amo,
tener en mi tumba un ramo
de flores... ¡y una bandera!

(José Martí)



La espina.



Entrando en la dehesa, Platero ha comenzado a cojear.
Me he echado al suelo...

-Pero, hombre, ¿qué te pasa?

Platero ha dejado la mano derecha un poco levantada, mostrando la ranilla, sin fuerza y sin peso, sin tocar casi con el casco la arena ardiente del camino.

Con una solicitud mayor, sin duda, que la del viejo Darbón, su médico, le he doblado la mano y le he mirado la ranilla roja. Una espina larga y verde, de naranjo sano, está clavada en ella como un redondo puñalillo de esmeralda. Estremecido del dolor de Platero, he tirado de la espina; y me lo he llevado al pobre al arroyo de los lirios amarillos para que el agua corriente le lama, con su larga lengua pura, la heridilla.

Después, hemos seguido hacia la mar blanca, yo delante, él detrás, cojeando todavía y dándome suaves topadas en la espalda... (De "Platero y yo")

Pasan los patos.



He ido a darle agua a Platero. En la noche serena, toda de nubes blancas y de estrellas, se oye, allá arriba, desde el silencio del corral, un incesante pasar de claros silvidos.

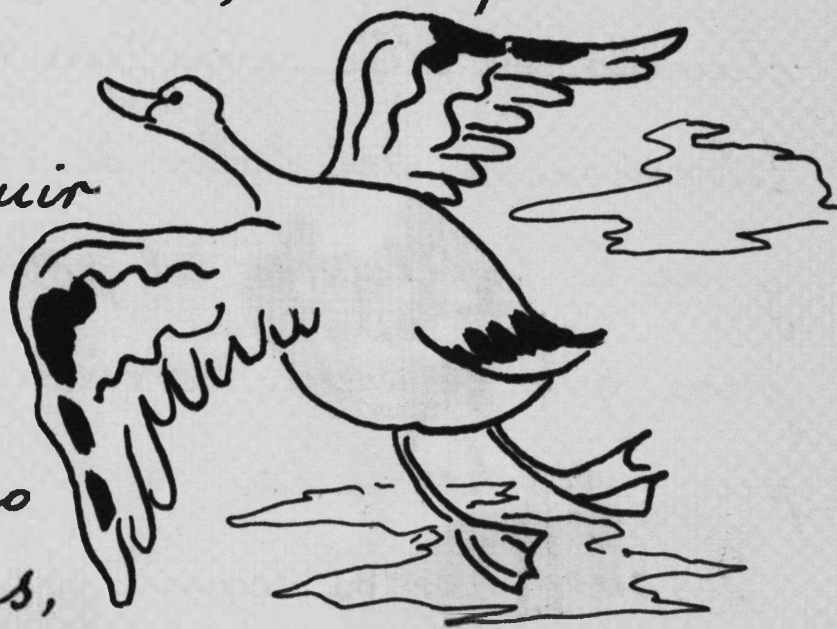


Son los patos. Van tierra adentro, huyendo de la tempestad marina. De vez en cuando, como si nosotros hubieramos ascendido o como si ellos hubiesen bajado, se escuchan los ruidos más leves de sus alas, de sus picos...

Horas y horas, los silvidos seguirán pasando, en un huir interminable.

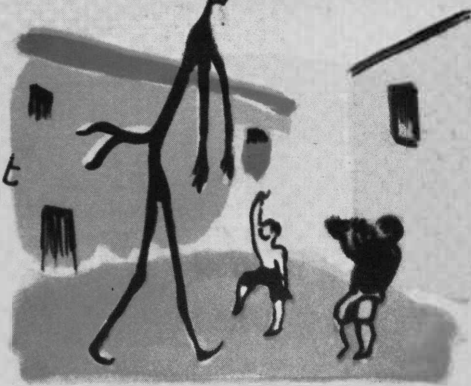
Platero, de vez en cuando, deja de beber y levanta, como yo, la cabeza a las estrellas, con una blanda nostalgia infinita....

(de "Platero y yo")



Las famosas aleluyas

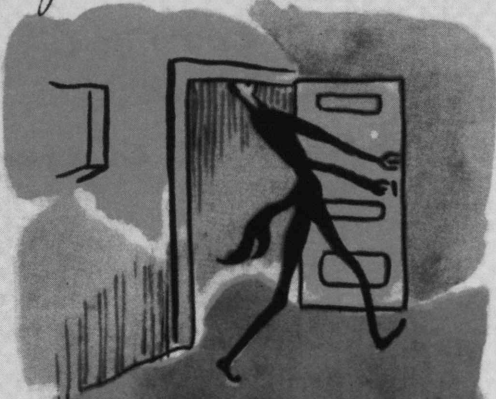
VIDA
DEL
HOMBRE
FLACO



Largo como una cerilla
el flaco nació en Castilla.

Los chiquillos se mofaban
cuando al paso lo encontraban. pero no lograban darle.

Querían apedrearle,
pero no lograban darle.

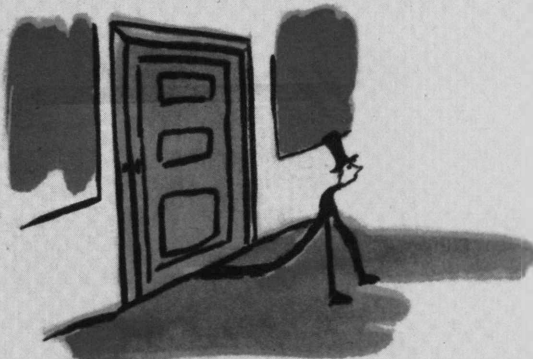


Olvidando su larguera
se pegaba en la cabeza.



Enciende una tagarrina
en el farol de la esquina

cuando bebe en una
fuente
parece el arco
de un puente



Si la casa no está abierta
entra por bajo la puerta.



Hace el amor a una dama
y ella no ve quien la ama.



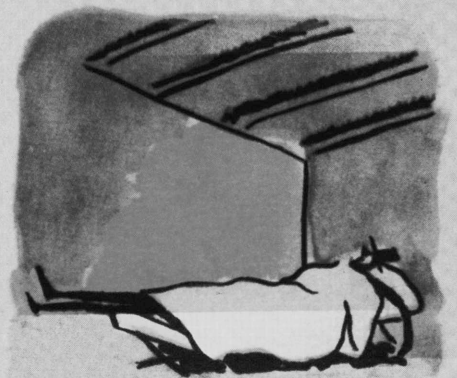
Triste y sin una peseta
decide hacerse poeta.



Coge fuerte con la mano
en un copudo manzano.

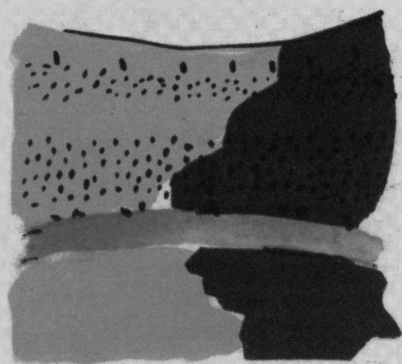


Un avión lo enganchó
y en el aire lo dejó.

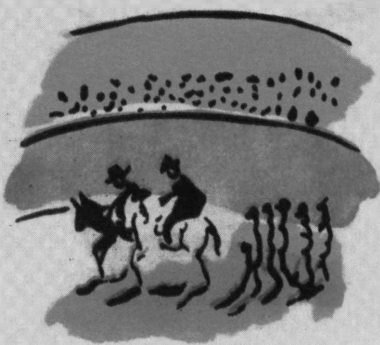


Rota la espina dorsal,
se murió en un hospital.

Las famosas aleluyas.

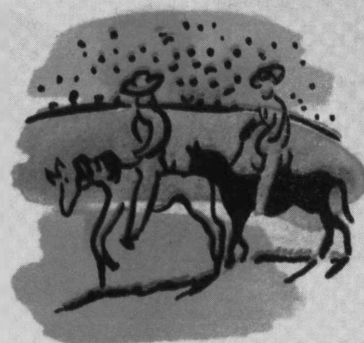


En la plaza está la gente
esperando algo valiente.

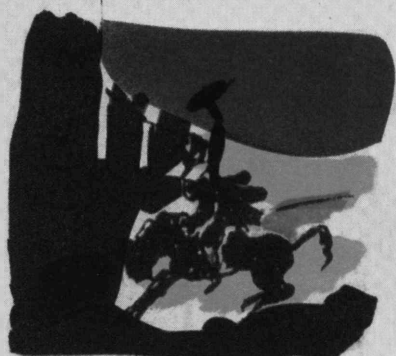


Detrás de los alguaciles
van las cuadrillas gentiles.

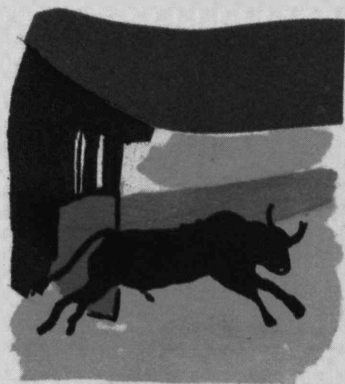
CORRIDA
DE
TOROS



Y detrás los picadores,
en jacos no corredores.



Se destaca el alguacil
por la llave del toril



Y cuando suena el clarín
se presenta el toro al fin



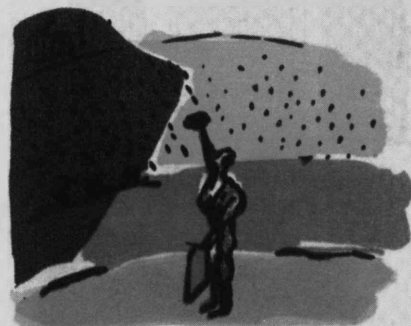
Un peón le echa la capa
pero el toro se le escapa.



Después del primer puyazo
suele verse un batacaro.



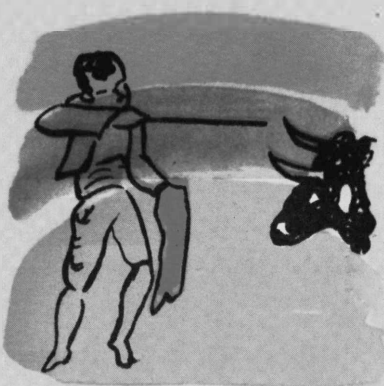
Es cosa de maravillas
un buen par de banderillas.



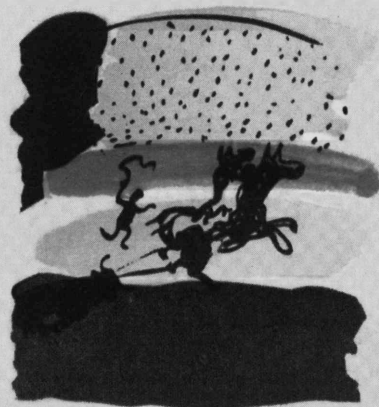
Pide el matador valiente
la venia del Presidente.



La faena de muleta
es mala si es inquieta.



Pero la suerte arriesgada
es la de dar la estocada.



Ya lo sacan de la plaza
las tres mulillas de raza.

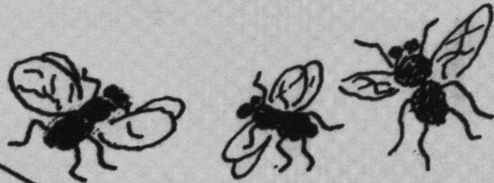
Refranes



Dios da'
pañuelo
a quien
no tiene
narices.



El aguila real
no se baja a coger moscas.



Bien se relame el
gato, después de harto.



Dice San Ginés
que el que tiene cara de bruto, lo és.



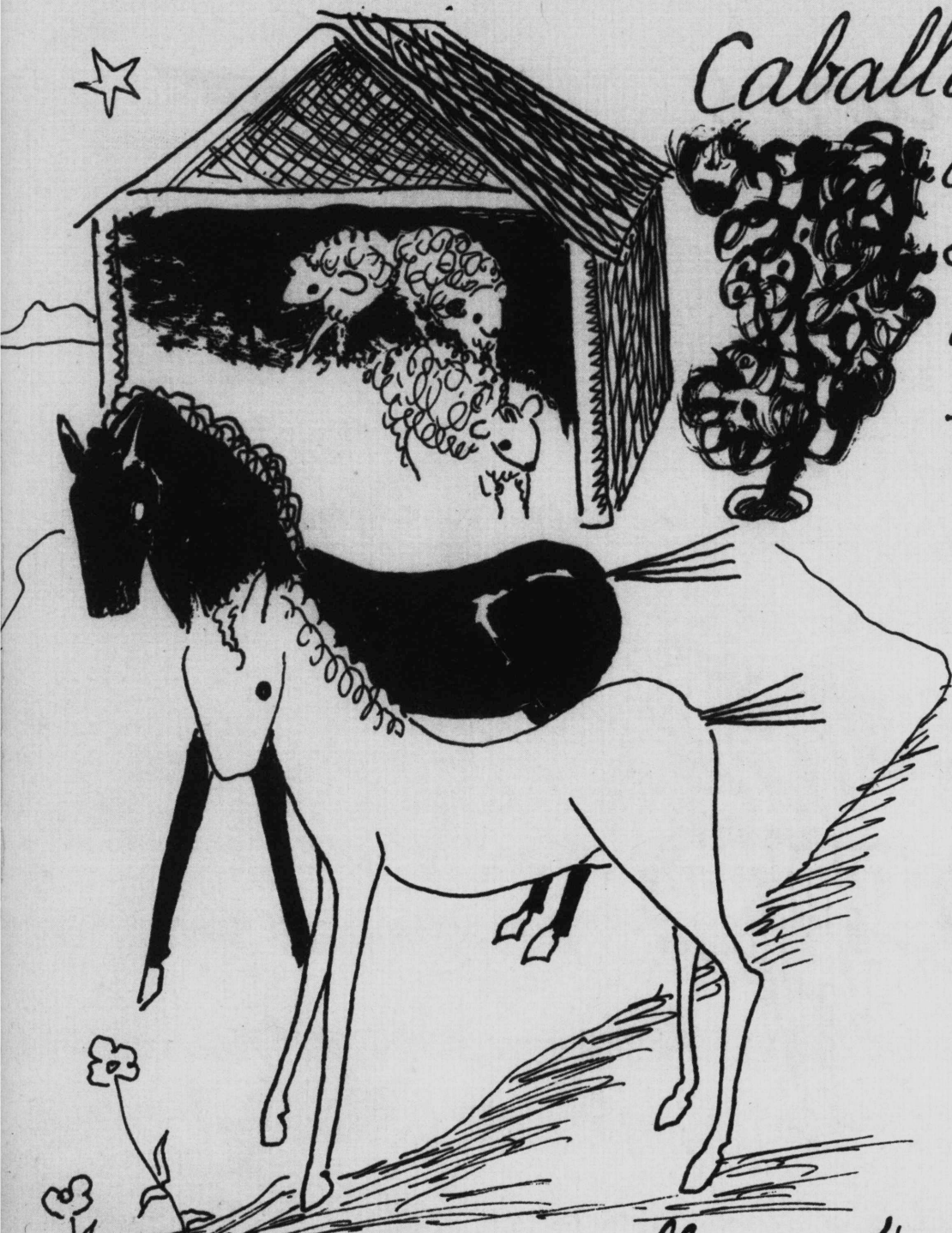
Al ciego



no le
sirve
el espejo.



Caballito blanco



Caballito blanco,
caballito negro,...
dime la verdad,
Soledad.

Yo te la diré,
ven acá:

Tengo, tengo, tengo,...
-tú no tienes nada.
-Tengo tres ovejas
en una cabaña;
una me da leche,
otra me da lana,
otra me da queso
toda la semana.

Que llueva, que llueva!

Que llueva, que llueva!

La virgen de la Cueva.
los pajaritos cantan
las nubes se levantan.

¡Que sí, que no!

que llueva el chaparrón.

Ron, ron, ron.



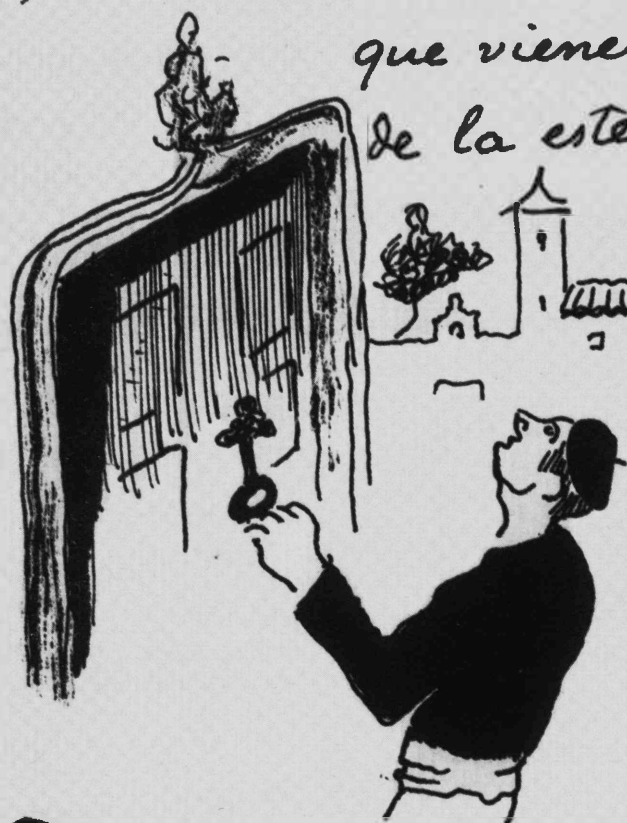
Tán, tán....



Tan, tan,
tan, tan

-¿Quién es?

-El tío Juan, el esterero,
que viene por el dinero
de la esterita de ayer



Tán, tán.
¿Quién es?

El angel.

¿Qué quiere?

Una flor.

¿Qué flor?

Azucena.

Si, hay.

Me la llevo.

Muy bien.



Tengo una muñeca

Tengo una muñeca
vestida de azul,
cuello descotado
con su canesú.

La saqué a paseo
y se me enfermó;
la puse en la cama

y se me durmío.



Esta era una madre que biraba, biraba

Esta era una madre que biraba, biraba,
de pico y picoteaba
de pomporera'.

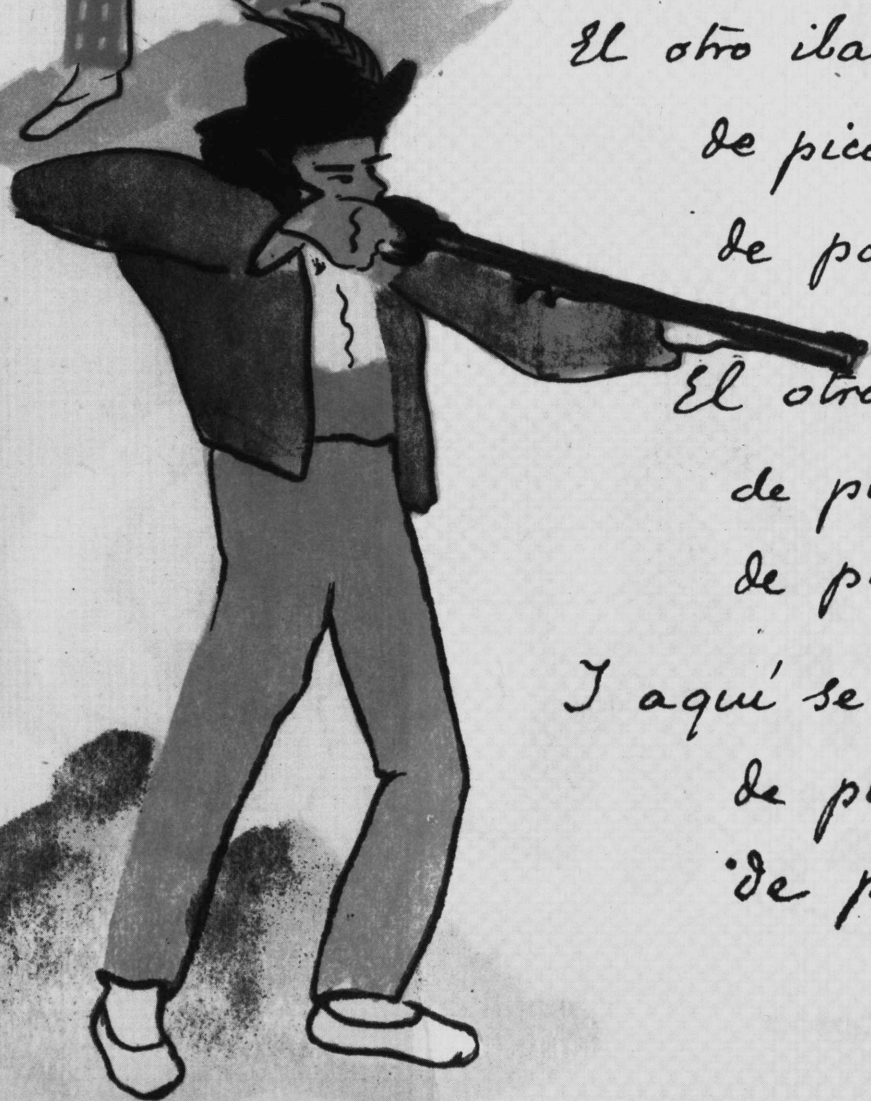
Tenia tres hijos, berise, berise,
de pico y picotise
de pomporera'.

El uno iba al estudio, berubio, berubio,
de pico y picotubio,
de pomporera'.

El otro iba a la escuela, biruela, biruela,
de pico y picotueta
de pomporera'.

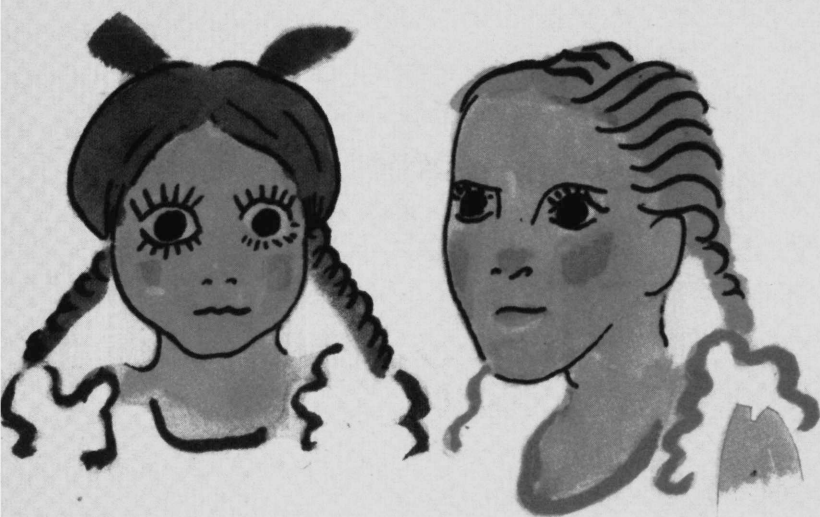
El otro iba a cazar perdices, berices, berices,
de pico y picotices
de pomporera'.

I aquí se acabó el cuento, biruento, biruento,
de pico y picotuento
de pomporera'.



A la verde, verde

A la verde, verde,
a la verde oliva.....
Érase una madre
que tenía tres hijas
y a las tres mandaba
a la fuente fría.



Los ojos tienen....

Los ojos tienen sus niñas,
las niñas tienen sus ojos,
y los ojos de las niñas
son las niñas de mis ojos

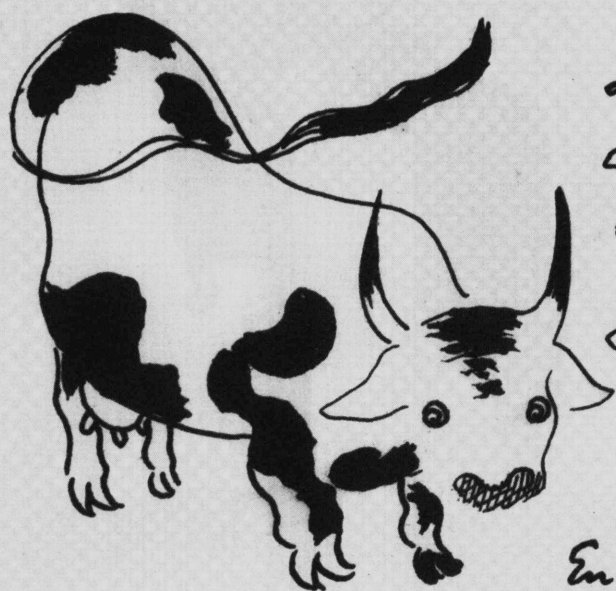
El gato y la gata

El gato y la gata
se quieren casar,
no tienen dinero
para la boda real.

La gata y el gato
se pueden casar,
el rey dará plata
para convidar.

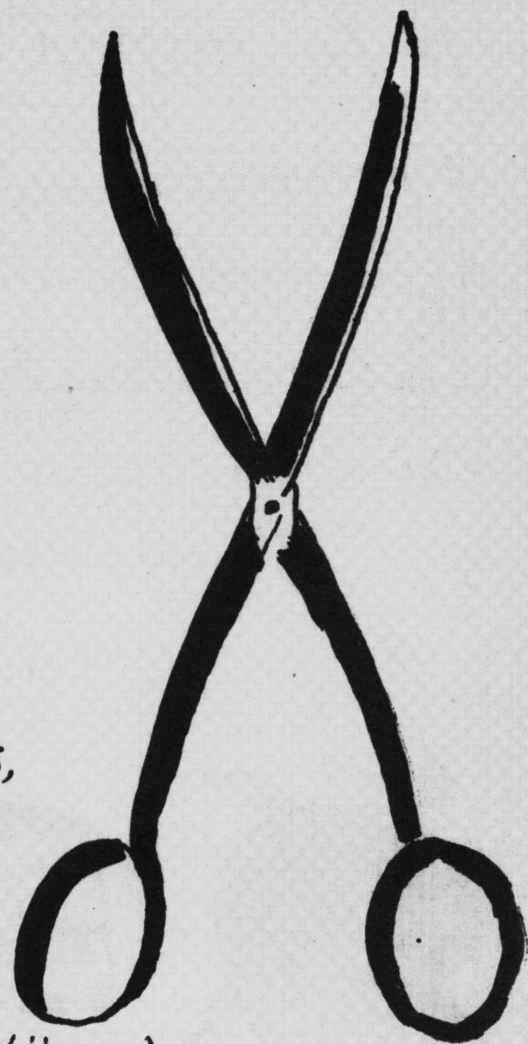


Adivinanzas



Dos picas punzantes
con dos miradores,
un espantamoscas
y cuatro andadores.

(La vaca)



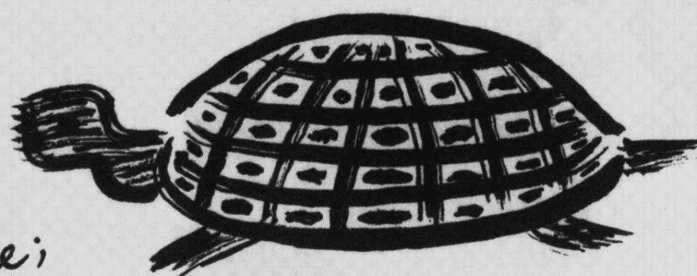
En los pies tengo los ojos,
dos puntas en la cabeza;
para hacerme trabajar
dos ojos me han de tapar.

(Las tijeras)



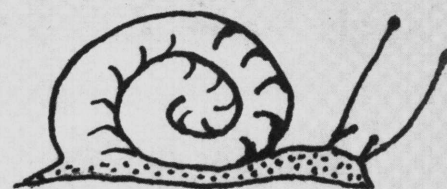
No se siembra, nace;
y se riega para segarse.

(La barba)



Duro por arriba,
duro por abajo,
cabeza de víbora
y patas de palo.

(La tortuga)

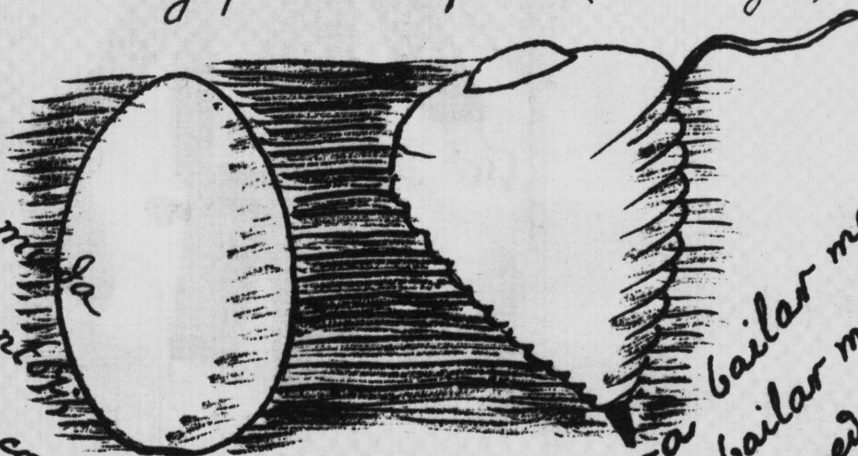


Tamaño como una nuez,
sube al monte y no tiene pies.

(El caracol)

Es su madre tartamuda
y su padre un buen cantor.
tiene su vestido blanco
y amarillo el corazón.

(El huevo)



Para bailar me pongo la capa,
para bailar me la vuelvo a quitar,
yo no puedo bailar con la capa
y sin capa no puedo bailar.

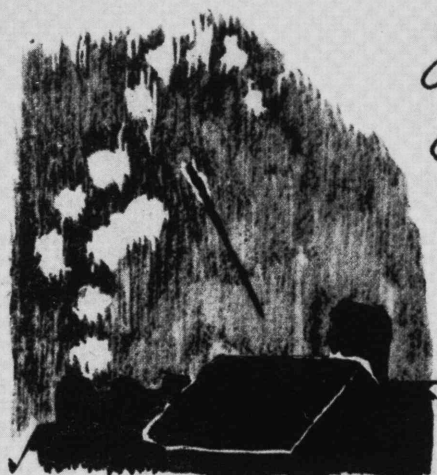
(El trompo)

Adivinanzas.



Una colcha remendada
y no tiene una puntada.

(El cielo nublado)



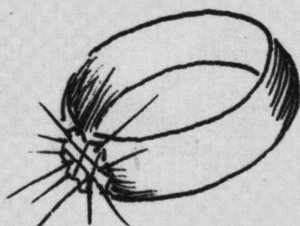
Alto, altanero,
gran caballero,
gorra de grana,
capa dorada
y espuela de acero.



(El gallo)

Tilo, tito, capotito
sube al cielo y pega un grito.

(El cohete)



Chiquito, redondo,
barrilito sin fondo.

(El anillo)

En las manos de las damas
casi siempre estoy metido;
unas veces estirado
y otras veces encogido.



(El abanico)

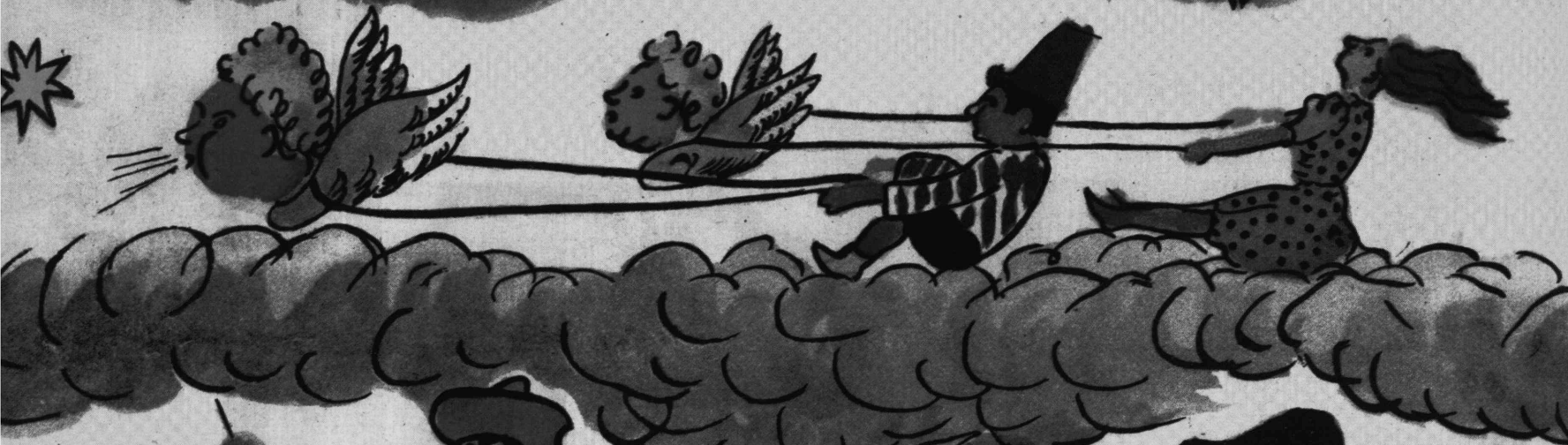
Dos animales lo llevan andando.
Por una punta lo van arrastrando.

Por donde pasan lo van destruyendo
y todo el mundo se está alegrando.



(El arado)

Lo que sabía mi loro
se terminó de imprimir en octubre de 2010
en los talleres de Offset Rebosán, S.A. de C.V.
Av. Acueducto 115, Col. Huipulco Tlalpan, 14370 México





EL COLEGIO DE MÉXICO



*Isla
Victorica*